

Estudios sincrónicos y diacrónicos sobre lenguas Pano y Takana: una introducción

Pilar VALENZUELA & Antoine GUILLAUME
Chapman University & CNRS-Université Lyon 2

Abstract: Written by a specialist in Panoan languages and a specialist in Takanan languages, this article opens the first publication devoted to the joint analysis of phonological and grammatical aspects in these two South American families. The Panoan family comprises over thirty extant and extinct languages from the bordering regions of Peru, Brazil, and Bolivia, whereas the Takanan family is nowadays composed of five languages spoken in northern Bolivia, one of which extends into southeastern Peru. After offering a contemporary overview of Panoan and Takanan languages, we register, in chronological order, the main descriptive works on these languages. The studies are organized in three different periods according to the characteristics of most authors: (a) studies by missionaries and explorers, (b) studies by missionary-linguists affiliated to the Summer Institute of Linguistics, and (c) doctoral dissertations containing substantial synchronic descriptions of particular languages. With regard to Panoan languages we must highlight within the third period the protagonism of Brazilian and Peruvian linguists, trained, at least partially, in universities of their respective countries of origin. Then, we deal with the internal classification of the Panoan and Takanan families, the efforts to reconstruct the respective protolanguages, and the various proposals of external relations of these two families, including the discussion of the probable genetic relationship between Panoan and Takanan. Next, we provide a list of linguistic features shared by both families, as well as other features specific to each family. Finally, we summarize the contents of the remaining twelve articles that make the present collection. These are organized in four thematic groups: phonology and prosody, verbal morphology, argument marking, and agreement.

Keywords: Pano-Takanan, introduction, classification, reconstruction, typology

1. Introducción

El objetivo de este volumen es difundir los resultados de un intercambio entre especialistas de lenguas Pano y Takana¹ iniciado en el marco del simposio “Pano-Takana: Morfosintaxis Sincrónica y Diacrónica” que se llevó a cabo durante el coloquio internacional “Amazónicas 4: la estructura

¹ Con el fin de facilitar la distinción entre los nombres de lenguas individuales y aquellos correspondientes a familias lingüísticas / ramas al interior de las familias / proto-lenguas optamos en este artículo por escribir los primeros con letra inicial minúscula (por ejemplo, lengua tacana o lengua pano) y los segundos con letra inicial mayúscula (por ejemplo, familia Takana o familia Pano). Esta convención se mantiene en los artículos escritos en español y portugués a lo largo del volumen. Los nombres de las diferentes entidades lingüísticas son presentados según la ortografía en las diferentes fuentes (por ejemplo, lenguas tacana o takana, chácobo o chakobo).

de las lenguas amazónicas: fonología y sintaxis” realizado en Lima, Perú, del 24 al 28 de abril de 2012.

Desde hace más de un siglo se sabe que las lenguas pertenecientes a la familia Pano (aprox. treinta lenguas) y la familia Takana (cinco lenguas) de las regiones amazónicas vecinas del oriente del Perú, occidente de Brasil y norte de Bolivia comparten un número importante de similitudes fonológicas, morfológicas y léxicas. Esto ha conducido a la hipótesis de que las dos familias pudieran estar relacionadas genéticamente, una idea considerada desde los primeros estudios comparativos sobre estas lenguas (Brinton 1891, 1892; Créqui-Montfort & Rivet 1921-23; Schuller 1933) y luego defendida por Key (1968) y Girard (1971) mediante la aplicación del método comparativo. Sin embargo, tal como lo han reconocido dichos autores, la información disponible acerca de estas lenguas en aquellos tiempos era demasiado escasa para poder determinar con certeza que las similitudes entre las dos familias eran el resultado de la herencia genética en vez del préstamo a través del contacto lingüístico. Hoy en día, las lenguas Pano y Takana son mucho mejor conocidas, lo que permite retomar con mayor confianza la discusión acerca de la naturaleza de los vínculos que las unen.

La presente colección reúne por primera vez estudios fonológicos, morfológicos y sintácticos sobre lenguas de las familias Pano y Takana. Siguiendo esta introducción, encontramos otros doce artículos escritos en castellano, portugués o inglés por siete participantes del simposio mencionado arriba (Chavarría, Elías-Ulloa, Ferreira, Guillaume, Valenzuela, Valle y Zariquiey) y cinco autores invitados (Camargo Souza, Couto, González, Tallman y Vuillermet). Los artículos adoptan diversas perspectivas: descriptiva, tipológica, funcional, formalista (fonología no-linear, fonología métrica, programa minimalista, escuela optimalista), sincrónica, diacrónica y comparativa. Las coordinaciones tanto del simposio como de la publicación resultante estuvieron a cargo de una especialista en lenguas Pano (Pilar Valenzuela) y un especialista en lenguas Takana (Antoine Guillaume). La preparación de esta colección de artículos se ha beneficiado de los valiosos comentarios de los siguientes evaluadores externos, a quienes estamos muy agradecidos: Flavia de Castro Alvés, Thiago Chacón, Megan Crowhurst, Pattie Epps, Rik van

Gijn, Elsa Gómez-Imbert, Carolina González, Martin Haspelmath, Lev Michael, Simon Overall, Kristina Stenzel, Luciana Storto, Alejandra Vidal, Roberto Zariquiey y Fernando Zúñiga. También queremos reconocer el apoyo de Denis Bertet quien llevó a cabo la revisión de los resúmenes en francés. Finalmente, esta publicación ha sido posible gracias al equipo editorial de *Amerindia*: Claudine Chamoreau, Katharina Haude y Duna Troiani.

Este artículo empieza con una introducción general a las lenguas Pano y Takana que contempla información sobre su ubicación geográfica y nivel de vitalidad (sección 2), para luego presentar una cronología de los principales estudios descriptivos sobre las lenguas de ambas familias (sección 3). A continuación se discute los intentos de clasificación interna de cada familia y los esfuerzos de reconstrucción de las respectivas proto-lenguas (sección 4), así como los estudios comparativos sobre el probable parentesco entre las dos familias y/o entre estas familias y otras lenguas o familias de lenguas (sección 5). Seguidamente se ofrece una lista de rasgos estructurales compartidos por las lenguas Pano y Takana así como otros rasgos específicos a cada familia (sección 6). Finalmente, se expone de manera sucinta el contenido de los doce artículos restantes de la colección (sección 7).

2. Las lenguas Pano y Takana

2.1. Las lenguas Pano

El nombre Pano designa a una de las familias lingüísticas más conocidas de la Amazonia occidental compuesta por una treintena de lenguas del oriente del Perú (departamentos de Loreto, Ucayali, Huánuco y Madre de Dios), occidente de Brasil (estados de Acre, Amazonas y Rondônia) y norte de Bolivia (departamentos de Beni y Pando). El término *pano* significaría ‘armadillo gigante’ (*Priodontes maximus*) (Tessmann 1999: 58). Se calcula que dieciocho idiomas pertenecientes a esta familia continúan siendo hablados hoy en día, siendo apenas doce de ellos utilizados en la vida cotidiana (Fleck 2013: 9).

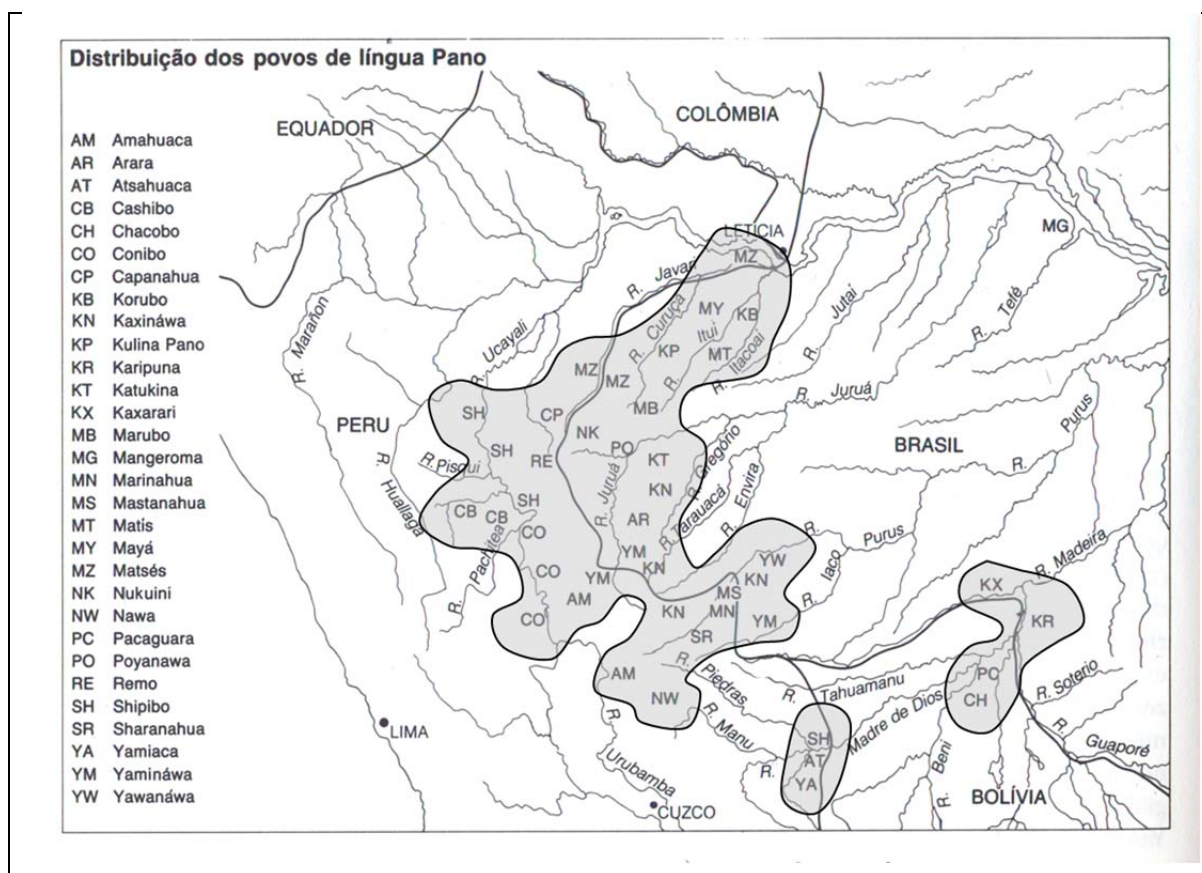
Los apelativos con los que generalmente se designa a los diversos pueblos Pano también se aplican, por extensión, a sus lenguas². Muchos de estos etnónimos, probablemente acuñados en un inicio por grupos Pano-hablantes vecinos, son fácilmente reconocibles ya que terminan en el sufijo colectivo/plural *-bo* (como *shipibo-konibo*, *marubo*, *chakobo*) o el nombre *nawa* traducible como ‘gente’, ‘foráneo’ e incluso ‘enemigo’ (como *yaminawa*, *sharanawa*, *marinawa*, *poyanawa*). Una tercera estrategia menos conocida echa mano de la terminación *(w)aka*, presumiblemente una modificación de *bake* ‘hijo’, como en *amawaka* (*amen* ‘ronsoco’ o ‘capibara’), *atsawaka* (*atsa* ‘yuca’) y *yamiaka* (*yami* ‘hacha’) (Valenzuela 2008). Cabe observar que los *iskonawa* también son conocidos como *iskobakebo* (*isko* ‘ave paucar’, *Cacicus cela*).

La población Pano ha sido estimada en unas 50.000 personas (Córdoba, Valenzuela y Villar 2012). Erikson *et al.* (1994: 4) destacan el contraste observado entre una notable homogeneidad cultural y lingüística, inusual para una entidad de tal magnitud, y el mantenimiento de un alto número de unidades sociológicas autónomas. Por otro lado, los pueblos Pano pueden diferir drásticamente en cuanto a demografía, tiempo e intensidad del contacto con las sociedades envolventes, grado de vitalidad o pérdida de la lengua propia y nivel de bilingüismo en español o portugués (Valenzuela 2003: 39-40). Así pues, los grupos asentados a orillas del río Ucayali en el Perú entablaron contacto con los españoles ya en el siglo XVII. Entre estos se encuentran los antecesores de los shipibo-konibo actuales cuya población alcanzaría los 30.000 individuos, la mayoría de ellos bilingües en español peruano amazónico. Radicalmente distinta es la situación de los korubo, quienes habitan la Terra Indígena Vale do Javari en el sudoeste del estado brasileño de Amazonas. Un grupo de veinticinco miembros fue contactado en 1996 y mantiene una relación intermitente con funcionarios gubernamentales, mientras que una segunda facción más numerosa permanece en “aislamiento voluntario”. Los korubo son monolingües en su

² En algunos casos estos apelativos son rechazados por el pueblo aludido como sucede con *kashinawa*, literalmente ‘gente murciélago’. En efecto, los miembros de esta etnia se autodenominan *hunikuin* ‘gente verdadera, gente por excelencia’. Términos equivalentes a este último son empleados por varias sociedades Pano, por lo que no resulta práctico adoptarlos en trabajos como el presente. En otros casos el exónimo ha sido aceptado por el pueblo en cuestión, como lo ilustran los shipibo, quienes se autodesignan en su lengua propia tanto *shipibo* (‘los monos pichico o tamarinos’) como *jonikon*. Este último término es cognado con *hunikuin*.

lengua propia (Oliveira 2009). Existen otras comunidades Pano en “aislamiento voluntario” en diferentes puntos a lo largo de la frontera peruano-brasileña. Por cierto, mientras escribimos esta Introducción nos han llegado noticias acerca de los llamados xatanawa o txapanawa, un nuevo grupo Pano que acaba de entablar contacto en el estado de Acre³. El Mapa 1, tomado de Erikson (1992), presenta la ubicación aproximada de los pueblos Pano.

Mapa 1. Localización de la familia Pano (basada en Erikson 1992)

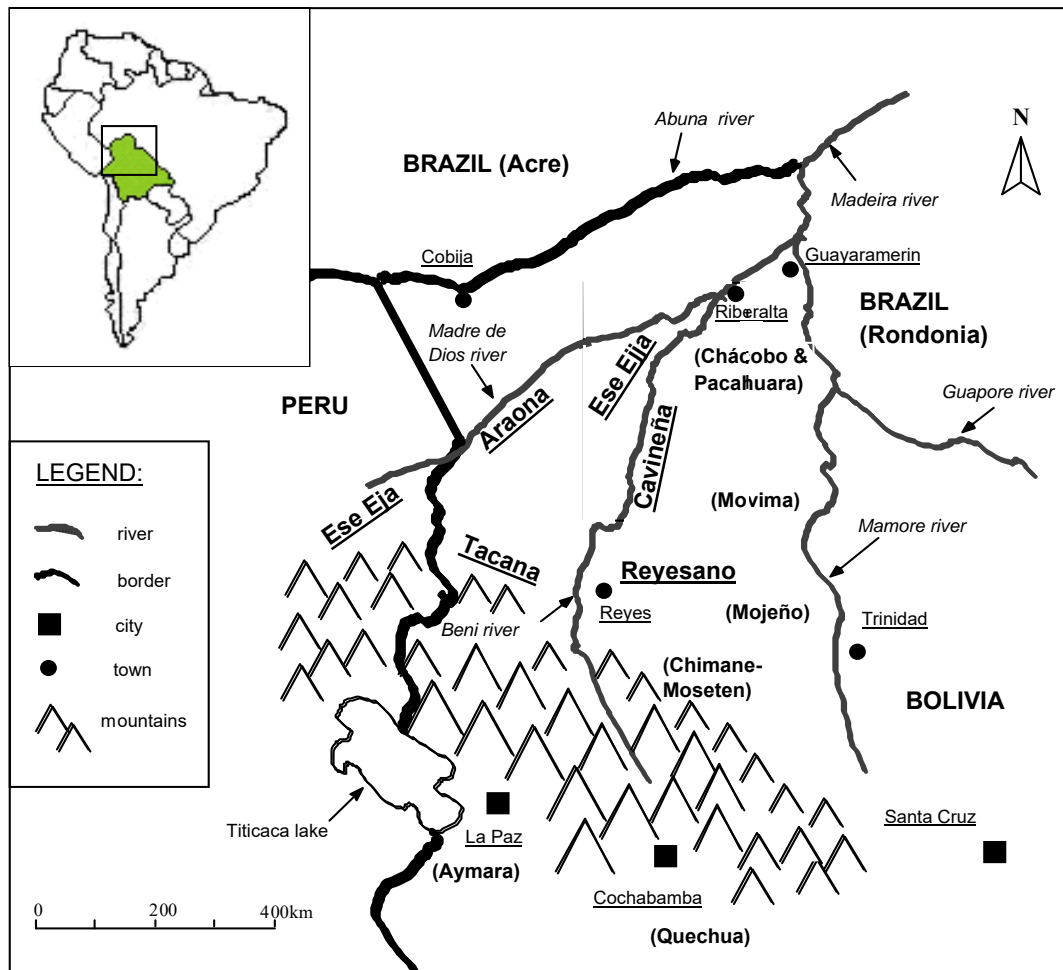


³ Al parecer se trata de hablantes de una variedad lingüística perteneciente al complejo dialectal yaminawa procedentes del río Embira. Ellos habrían huido hacia el Brasil tras ser víctimas de crímenes perpetrados por madereros y narcotraficantes peruanos. Entre fines del siglo XIX y principios del XX varios grupos Pano, luego considerados “aislados” o en “aislamiento voluntario”, se internaron en el bosque para evitar ser esclavizados y forzados a trabajar en la explotación gomera.

2.2. Las lenguas Takana

La familia Takana incluye cinco lenguas todavía habladas hoy en día, conocidas por los siguientes glosónimos: araona, cavineña, ese ej[j]a⁴ (con dos dialectos, baawaja y palmarrealino/madidi), reyesano (o maropa) y tacana (con dos dialectos, tumupaseño e ixiaméño). Como se puede ver en el Mapa 2, cuatro de estas lenguas (araona, cavineña, reyesano/maropa y tacana) son habladas exclusivamente en el norte de Bolivia, mientras que la quinta lengua (ese ej[j]a) cuenta con hablantes tanto en esta región como en zonas aledañas del sureste del Perú.

Mapa 2. Localización aproximada de las lenguas de la familia Takana (en negrita y subrayadas) y de las lenguas vecinas (en negrita y entre corchetes) (Guillaume 2008: xxx, mapa ligeramente modificado)



⁴ El nombre de esta lengua es generalmente escrito como *ese ejja* en Bolivia, siguiendo el alfabeto diseñado por el Instituto Lingüístico de Verano, mientras que en el Perú se escribe *ese eja*.

Las lenguas Takana están amenazadas de extinción en un plazo más o menos corto. Todas tienen un número de hablantes bastante reducido, como se puede ver en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Idiomas Takana (cifras tomadas de Crevels & Muysken 2009)

nombre	ubicación	no. hablantes	no. miembros grupo étnico
araona	Bolivia	111	158
ese ej[j]a	Bolivia & Perú	518 ⁵	732
cavineña	Bolivia	601	1683
reyesano	Bolivia	12	4019
tacana	Bolivia	50	7345

Las lenguas tacana y reyesano, a pesar de corresponder a las etnias Takana numéricamente más importantes, son las más amenazadas. Estas cuentan con el menor número de hablantes, la mayoría de los cuales son de edad avanzada y usan estos idiomas en ocasiones raras y contextos muy reducidos. Por el contrario, a pesar de tener la población étnica más pequeña, el araona parece ser la lengua menos amenazada en el sentido de que es hablada como lengua materna por casi la totalidad del grupo étnico. El cavineña y el ese ej[j]a se encuentran en una situación intermedia, con poblaciones étnicas más nutridas, mayor número de hablantes e idiomas que siguen siendo transmitidos a los niños por lo menos en algunas comunidades.

Como se expone en la sección siguiente, varias clasificaciones anteriores mencionan otras “lenguas” o “dialectos” Takana. Es más, a principios del siglo XX se pensaba que esta familia podía estar compuesta hasta por treinta y siete “tribus” (Créqui-Montfort & Rivet 1921-23; Mason 1950). Sin embargo, una gran parte de estos nombres fueron eliminados posteriormente, en particular por Girard (1971) en su trabajo de reconstrucción del Proto-Takana, por ser considerados *nomina nuda*, o sea nombres para los cuales no existen datos lingüísticos adecuados que confirmen su correspondencia a una lengua o dialecto. Otras denominaciones se refieren claramente a dialectos extintos de una u otra de las cinco lenguas actuales. Aquí cabe llamar la atención hacia el supuesto glosónimo toromona (o toromono) que, a pesar de corresponder a un *nomina nuda* (Girard 1971: 20), aparece registrado como idioma

⁵ Las cifras corresponden a los hablantes y la población ese ej[j]a en Bolivia. En el Perú, la población étnica ese ej[j]a se contaría en alrededor de 770 personas (Ministerio de Educación del Perú 2013: 462). Lamentablemente no se conoce cuántas de ellas hablan su lengua.

independiente en varias clasificaciones desde los primeros trabajos, como en Brinton (1901[1891], 1892) o Créqui-Montfort & Rivet (1921-23), hasta la actualidad, como en Adelaar con Muysken (2004: 418), Jolkesky & Ribeiro (2009), Campbell (2012) y Lewis *et al.* (2014). Hoy en día este nombre remite a un grupo de personas en aislamiento o sin contacto que viven al interior del Parque Nacional Madidi en el norte amazónico de Bolivia, cerca de la frontera con el Perú (Camacho Nassar 2010: 13, 19-21; Cingolani 2011: 72). Según los testimonios proporcionados por varios misioneros y viajeros, los toromonas habrían hablado un idioma muy parecido al de los araona⁶.

3. Estudios descriptivos sobre las lenguas Pano y Takana

Al iniciarse el presente siglo era apropiado afirmar que las lenguas Pano y Takana habían sido relativamente poco estudiadas. Los primeros datos léxicos y gramaticales fueron recopilados (o a lo menos difundidos), según las lenguas, entre la segunda mitad del siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XX, por misioneros (ej. Agust Alemany, Nicolás Armentia, José Cardús, Buenaventura Marqués y Manuel Navarro en el caso de las lenguas Pano⁷; Nicolás Armentia, José Cardús, Antonio Gili y José Pío Aza en el caso de las lenguas Takana), viajeros exploradores (ej. Francis de Castelnau, Edwin Heath, Lorenzo Hervás y Panduro⁸ y Erland Nordenskiöld en el caso de las lenguas Pano; Marius Del Castillo, William Farabee, Edwin Heath, Lorenzo Hervás y Panduro, Erland Nordenskiöld, Eugene Robuchon, Hugh Weddell en el caso de las lenguas Takana), académicos (ej. João Capistrano de Abreu en el caso de las lenguas Pano) o administradores locales (ej. Lázaro de Ribera en el caso de las lenguas Takana). Estos datos consisten,

⁶ Coincidentemente, el viajero naturalista Marius del Castillo, el único (hasta donde sabemos) en haber recolectado y publicado datos lingüísticos sobre el toromona, comentaba: “al estudiar el dialecto de los “toromonas”, descubrí que estos hablan con muy poca diferencia la lengua de los “Araunas” [...] y además sus costumbres son en todo idénticas” (1929: 122). De hecho, una comparación de las 97 palabras toromona que publicó del Castillo con las palabras del diccionario araona de Pitman (1981) revela que por lo menos 64 de ellas son casi idénticas (Guillaume 2011), lo que sugiere que el toromona podría ser un dialecto araona.

⁷ Para una historia detallada y una bibliografía casi completa de los estudios lingüísticos Pano, véase Fleck (2013).

⁸ El jesuita Hervás y Panduro nunca puso pie en las Américas. Sin embargo, tuvo acceso a información acerca de las lenguas de este continente a través de misioneros de su orden que habían sido expulsados de las colonias españolas con los que mantuvo correspondencia o a los que conoció personalmente.

según las lenguas o dialectos, en etnónimos, listas de palabras, textos religiosos bilingües traducidos a partir del castellano (ej. Pater Noster, Salve, Credo, catecismos de la doctrina cristiana) y notas gramaticales o “artes” que siguen el molde de la gramática latina. En esta época merece especial mención la obra del intelectual brasileño João Capistrano de Abreu (1853-1927) quien, gracias a la colaboración de dos miembros de la etnia correspondiente, Tuxinĩ y Borô, publica en 1914 un estudio de la lengua kashinawa (Pano) a la cual designa como lo hacen sus hablantes nativos, es decir, *rãtxa hunikuĩ* ‘lengua de la gente verdadera’. Este volumen, de valor inestimable, consta de una descripción gramatical condensada, vocabularios “brasileiro-caxinauá” (con 1781 entradas) y “caxinauá-brasileiro” (con 4329 entradas) y 112 relatos tradicionales recopilados en lengua originaria y acompañados de una traducción literal, palabra por palabra, al portugués (Christino 2006).

Entre los años 1940 y 1990 se llevaron a cabo un conjunto de investigaciones descriptivas de las lenguas Pano y Takana (y de muchas otras lenguas de Sudamérica) a cargo de misioneros-lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), instalados en el Perú a partir de 1946 y en Bolivia a partir de 1954. Además de traducciones de textos religiosos, como el Nuevo Testamento, y de materiales pedagógicos, como publicaciones para las escuelas bilingües y lecciones para el aprendizaje de algunos idiomas nativos, los miembros del ILV produjeron textos no religiosos en las lenguas Pano y Takana, tales como recopilaciones de mitos tradicionales, historias de vida, etc. Asimismo, elaboraron diccionarios o vocabularios, algunos bastante detallados y bien estructurados. Todo este nuevo material vino acompañado de estudios sobre las principales características fonológicas y morfosintácticas de las lenguas. Aunque a veces de alcance limitado, y en algunos casos realizados dentro del marco teórico formal tagmémico (ahora abandonado), estas obras representaron un gran paso en la documentación y el estudio científico de varias lenguas de ambas familias⁹. La mayoría de los trabajos aparecieron en publicaciones del propio ILV, entre ellas *Estudios panos (I, II, III, IV)*, *Notas lingüísticas de Bolivia* y *Gramáticas estructurales de*

⁹ A la vez es preciso señalar que la labor del Instituto Lingüístico de Verano no ha estado exenta de graves críticas. Un ejemplo reciente de esta posición es Camacho Nassar (2010).

lenguas bolivianas (I, II, III). Algunos artículos publicados en revistas y volúmenes especializados, en particular la *International Journal of American Linguistics*, son Lauriault (1948), Prost (1962), Parker (1994), Sparing-Chávez (1998) y Loos (1999) para las lenguas Pano, y Camp (1985) para las lenguas Takana.

En los últimos veinticinco años se ha experimentado una nueva ola de investigaciones enfocadas en las lenguas Pano y Takana. En el caso de las primeras es importante destacar el rol protagónico que por primera vez cumplen lingüistas de nacionalidades brasileña y peruana, formados al menos parcialmente en universidades de estos países. Debido a limitaciones de espacio, nos restringimos aquí a las tesis doctorales surgidas en esta etapa que tienen por objetivo proporcionar una descripción sustancial de la fonología, morfología y sintaxis de lenguas particulares. Estas tesis, muy variadas en extensión y alcance descriptivo, se presentan en orden cronológico:

- Lenguas Pano: Camargo (1991) sobre el kashinawa, Aguiar (1994) sobre el katukina, Fleck (2003) sobre el matsés, Valenzuela (2003) sobre el shipibokonibo, Cândido (2004) sobre el shanenawa, Paula (2004) sobre el yawanawa, Ferreira (2005) sobre el matis, Zariquiey (2011) sobre el kashibo-kakataibo, Souza (2012) sobre el shawannawa¹⁰;
- Lenguas Takana: Guillaume (2004/2008) sobre el cavineña, Emkow (2006) sobre el araona, Vuillermet (2012) sobre el ese ej[j]a de Bolivia.

4. Estudios comparativos sobre la clasificación interna de las familias Pano y Takana

4.1. La familia lingüística Pano

4.1.1. Clasificación interna de las lenguas Pano

La homogeneidad de algunas hablas Pano fue reconocida tempranamente por los misioneros que se establecieron en lo que hoy es la Amazonía peruana durante la época colonial. Esto se puede comprobar, por ejemplo, en el relato del jesuita Francisco de Figueroa, quien en 1661 escribe: “Algunas [lenguas]

¹⁰ Dedicadas al ámbito fonológico o lexical, contamos para las lenguas Pano, además, con las tesis doctorales de Costa (2000) sobre el marubo, Dorigo de Carvalho (2001) sobre el matsés, Spanghero (2005) sobre el matis, Elías-Ulloa (2006) sobre el kapanawa y González (2003), que incluye el kapanawa y el wariapano.

se han hallado que son algo comunes... La de los barbudos, con los chipeos, cheteos y capanaguas¹¹ (1904[1661]: 187)” (Valenzuela 2013: 118). Por su parte, Hervas y Panduro (1806: 263) ofrece un inventario de hablas Pano organizadas bajo tres “lenguas matrices”¹². Sin embargo, el establecimiento formal de esta familia lingüística es adscrito a de la Grasserie (1890), quien coteja listas léxicas de siete “lenguas” que denomina “pano, conibo, pacavara, caripuna, culino, maxuruna y mayoruna (mayoruna domestica y mayoruna fera)”. Tras postular cerca de 90 cognados y correspondencias fonéticas recurrentes concluye que estas hablas conforman una entidad genética independiente y adopta el nombre de una de ellas, pano¹³, para designar a la familia lingüística. Añadido a esto, el autor incorpora comentarios gramaticales sobre la lengua pano (seguramente basándose en Castelnau 1851: 292-293) (Valenzuela 2003: 42).

Otras clasificaciones internas relativamente tempranas las proporcionan Brinton (1891), Rivet (1910), Crequi-Montfort & Rivet (1913), Schmidt (1926), Rivet & Tastevin (1927), Loukotka (1942), Mason (1950) y McQuown (1955). Rivet & Tastevin (1927) dividen las lenguas Pano en tres subgrupos geográficos que fueron esencialmente retomados por Mason (1950) y McQuown (1955) (Shell 1975: 16-24; Oliveira 2014). Como resulta comprensible dado el nivel de conocimiento de las lenguas amazónicas alcanzado en aquellas décadas, dichas clasificaciones son incompletas y a la vez sobre-diferenciadoras, e incluyen dentro de la familia Pano idiomas de filiación ajena como el urarina (de filiación desconocida) y el chamicuro (Arawak).

La tesis doctoral de Olive Shell, defendida en 1965 y publicada en español en 1975, constituye sin lugar a duda el trabajo más importante e influyente para los estudios histórico-comparativos de la familia Pano (Oliveira 2014). La autora compara siete lenguas de manera sistemática en base a datos suministrados por ella misma y otros miembros del ILV:

¹¹ Seguramente se refiere a los llamados mayoruna, shipibo, shetebo y kapanawa. Cabe aclarar que el término mayoruna atravesó por varios cambios a lo largo del tiempo, pasando de ser una categoría que denominaba varios pueblos Pano hasta llegar a designar apenas un pueblo (Coutinho Jr. 1993 en Oliveira 2014; véase también Fleck 2013: 18).

¹² A la vez, dicho autor incluye idiomas que hoy sabemos no pertenecen a la familia Pano, tales como el movima y urarina, ambos de filiación desconocida (Valenzuela 2003: 42-43).

¹³ Actualmente esta lengua es más conocida como wariapano (Shell 1975; Valenzuela 2000, 2004a) o huariapano (Parker 1992, 1994).

amawaka, kapanawa, kashibo, kashinawa, chakobo, marinawa y shipibo-konibo. Complementariamente, las notas al pie de página aportan, aunque de forma irregular, datos pertenecientes a más de veinte lenguas adicionales tales como atsawaka, kulino, iskonawa, karipuna, mayoruna, marobo, nokaman, pakawara, poyanawa, tutxiunawa, wariapano, yamiaka y yaminawa. Consciente de que su estudio no contemplaba todos los idiomas Pano conocidos y que futuras investigaciones probablemente modificarían sus conclusiones, Shell denomina a la lengua antecesora que postula “Pano Reconstruido” en lugar de “Proto-Pano”. Sin embargo, la autora conjetura que el Pano Reconstruido y el Proto-Pano no habrían de diferir significativamente (Shell 1975: 11).

Shell concluye que, a pesar de la superposición de rasgos lingüísticos innovados, es justificable adoptar el modelo de árbol genealógico para dar cuenta de la estructura interna de la familia Pano. Propone que solo el kashibo preservó la distinción entre los reflejos de *k^w y *k, mantuvo los haces consonánticos que involucran sibilantes, desarrolló las vocales /e/ y /o/ a partir, respectivamente, de /ai/ y /au/, y redujo la forma de las raíces verbales. Ciertos rasgos gramaticales del kashibo también apoyarían su separación antigua de las demás lenguas en el estudio. Se trata del empleo del marcador de caso -*ʒ* en los pronombres en función de sujeto intransitivo y la ausencia de -*a* en los pronombres de primera y segunda persona singulares en función de objeto. Finalmente, el origen de algunos ítems del vocabulario kashibo es claramente distinto del de sus equivalentes en las seis lenguas Pano restantes (*ibid.*: 106-108)¹⁴.

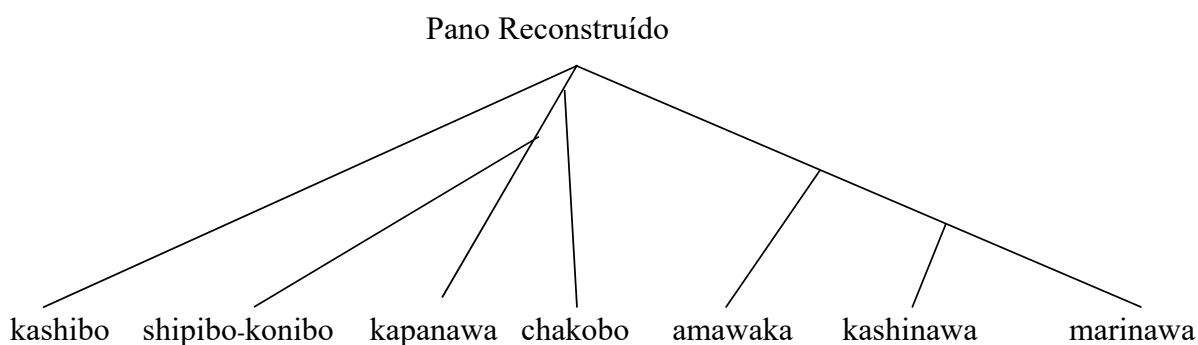
Los cambios que involucran los reflejos de *β y *w son consignados en kashinawa, marinawa y amawaka, lenguas pertenecientes al subgrupo Pano de las Cabeceras (ver abajo). Asimismo, existe evidencia relativa al significado de ciertas palabras que reúne a estas tres lenguas. Luego, datos fonológicos y léxicos adicionales sugieren una relación aún más estrecha entre el kashinawa y el marinawa en exclusión del amawaka. Por otro lado,

¹⁴ Entre los cambios que no distinguen consistentemente al kashibo de las demás lenguas hermanas están los relativos a *ʔ. Así, a principio de palabra, se constata el reflejo de *ʔ en shipibo-konibo, kapanawa, kashibo, amawaka y chákobo, mas no en kashinawa ni marinawa. Al interior de palabra en posición intervocálica, se encuentra los reflejos de *ʔ en kapanawa, amawaka y chákobo, pero no en shipibo-konibo, kashibo, kashinawa ni marinawa. Al interior de palabra entre vocal y consonante, *ʔ solo se habría mantenido en kapanawa (Shell 1975: 57).

existe evidencia suficiente en favor de una relación más cercana entre el shipibo-konibo y el kapanawa, separándolos del chákobo. Finalmente, es interesante notar que el mayoruna presenta varios términos de vocabulario que no son cognados con sus equivalentes en las lenguas hermanas; esto indicaría que dicho idioma norteño habría incorporado un número no desdeñable de préstamos procedentes de lenguas ajenas a la familia Pano (*ibid.*: 110).

A continuación presentamos el árbol genealógico “especulativo” elaborado por Shell.

Figura 1. Esquema de árbol genealógico especulativo de la familia Pano (Shell 1975: 109)



Como lo señala Valenzuela (2003: 54-55), la principal debilidad en el estudio de Shell es la no inclusión sistemática de los idiomas Pano norteños. Hasta cierto punto se trata de una omisión comprensible en el sentido de que es recién Erikson (1992) quien plantea por primera vez la existencia de una rama septentrional de la familia. Este conjunto “mayoruna”, como lo denomina Erikson, está compuesto por las lenguas matsés, matis, korubo y kulina¹⁵. En la actualidad contamos con algunos trabajos dedicados al Pano norteño, tales como Kneeland (1979), Fleck (2003, 2010 y muchos más), Ferreira (2005), Spanghero (2005) y Oliveira (2009), entre otros. El trabajo de Shell también adolece de la ausencia del kashararí/kaxararí, idioma que aún aguarda una descripción sustancial. La satisfacción de los vacíos mencionados en este párrafo es, sin duda, una condición necesaria para la reconstrucción de la proto-lengua (Fleck 2013: 23) y la identificación de innovaciones lingüísticas comunes que conduzcan a una clasificación interna fiable.

¹⁵ Aclaremos que el citado estudio de Erikson no es de corte histórico-comparativo sino más bien etnológico.

Diversos esfuerzos posteriores a la tesis doctoral de Shell (1965/1975) se beneficiaron de las conclusiones a las que arribó dicha autora y/o plantearon nuevas hipótesis, contribuyendo paulatinamente al entendimiento que hoy tenemos sobre la familia lingüística Pano. Así, podemos citar los aportes de d'Ans (1973, 1975: método léxico-estadístico), Erikson (1992: criterios etnológicos), Loos (1999: características fonológicas, morfológicas y léxicas compartidas), Valenzuela (2003: rasgos lingüísticos compartidos), Lanes (2005: análisis acústico y léxico-estadístico), Amarante Ribeiro (2006: métodos cladísticos), Fleck (2013: similitud lingüística relativa)¹⁶ y Oliveira (2014: método histórico-comparativo). Una revisión crítica de varios de estos trabajos se halla disponible en Oliveira (2014: capítulo 1). Finalmente, las clasificaciones en las diferentes ediciones del *Ethnologue* (Grimes 2000, Gordon 2005, Lewis 2009, Lewis *et al.* 2014) también contienen información considerable.

En esta Introducción nos limitamos a ofrecer una clasificación interna conservadora y simplificada de la familia lingüística Pano restringiéndonos a las lenguas actualmente vigentes. En primer lugar, distinguimos cuatro ramas principales: Rama Norteña, Rama Centro-Sureña, Rama Sudoriental y Rama Occidental o Preandina. Estas denominaciones obedecen a criterios principalmente geográficos siguiendo las propuestas en d'Ans (1973, 1975), Valenzuela (2003) y Oliveira (2014). Nótese que nuestra Rama Norteña es denominada “Mayoruna-Matsés” en Lewis *et al.* (2014) y “Mayoruna” en Erikson (1992) y Fleck (2013). El término “mayoruna” es empleado en Brasil para designar a una de las lenguas de esta rama (ver la nota a pie de página 18). Nuestra Rama Centro-Sureña correspondería, *grosso modo*, a la rama “Principal” (*Mainline*) tanto en Lewis *et al.* como en Fleck, pero con la importante diferencia de que aquí excluimos a las lenguas kashararí y kashibo-kakataibo. Nuestras dos siguientes ramas principales están conformadas por una sola lengua cada una: la Rama Sudoriental por el kashararí y la Rama Occidental o Preandina por el kashibo-kakataibo. Este último forma parte de la Rama Principal tanto en Lewis *et al.* como en Fleck. En cuanto al kashararí, este no es clasificado bajo ninguna subdivisión en Lewis *et al.*, mientras que Fleck lo inserta en su Rama Principal.

¹⁶ Esta importante obra incluye una compilación exhaustiva de los términos que han sido asociados en el pasado a grupos, idiomas o dialectos Pano, así como un serio esfuerzo por dilucidar las entidades a las cuales corresponden, identificando homónimos, sinónimos y variantes.

Cuadro 2. Clasificación de las lenguas Pano

I. RAMA NORTEÑA

matsés/mayoruna¹⁷**kulina****korubo****matis**

II. RAMA CENTRO-SUREÑA

Subgrupo 1: Pano Ucayalino

shipibo-konibo**kapanawa**

Subgrupo 2: Pano de las Cabeceras

amawaka**kashinawa**complejo dialectal **yaminawa**¹⁸ (yaminawa, murunawa, chitonawa, parkenawa, shanenawa, sharanawa, marinawa, mastanawa, chan[d]inawa, shawannawa [arara], yawanawa)¹⁹

Subgrupo 3: Pano Sureño

chakobo/pakawaraSubgrupo 4: Marubo-katukina²⁰**marubo****katukina**Subgrupo 5²¹**poyanawa****iskonawa**²²**nukini****nawa (del río Môa)**

III. RAMA SUDORIENTAL

kashararí

IV. RAMA OCCIDENTAL O PREANDINA

kashibo-kakataibo

¹⁷ Actualmente este pueblo/idioma es más conocido como matsés en el Perú pero como mayoruna en Brasil. Oliveira (2014) adopta el término mayoruna argumentando que los matis también se autodenominan matsés, ‘gente’, por lo que usar este último apelativo resultaría confuso.

¹⁸ El Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú (Ministerio de Educación 2013: 25-26) indica que el marinawa, el mastanawa y el chan[d]inawa son dialectos del sharanawa, en tanto que el murunawa y el chitonawa son dialectos del yaminawa. La lengua yora (también llamada nawa o parquenawa) es registrada como independiente. Por otro lado, Couto (2010) es el primero en dar cuenta de la existencia del grupo y lengua saynáwa, equivocadamente considerados yaminawa hasta entonces. A juzgar por su vocabulario, esta lengua podría ser clasificada dentro del Pano Ucayalino.

¹⁹ Al comentar acerca de las lenguas incluidas en su estudio, Oliveira (2014) observa que el yawanawa difiere en grado significativo de las demás lenguas consignadas bajo el complejo yaminawa.

²⁰ La cercanía entre las lenguas marubo y katukina es confirmada en Oliveira (2014). Tentativamente denominamos a este subgrupo con el nombre de las dos lenguas que lo integrarían.

²¹ Por el momento nos abstenemos de proponer una designación para el Subgrupo 5 por falta de corroboración. Véase la nota a pie de página siguiente donde se menciona una similitud gramatical entre las lenguas iskonawa y amawaka.

²² Lewis *et al.* (2014) clasifican a esta lengua junto con el amawaka (ver también d’Ans 1973). Al reconstruir el sistema de marcación de caso tripartito que habría operado en cierto ámbito de la gramática Proto-Pano, Valenzuela (2003: 919-923) muestra que amawaka e iskonawa se parecen no solo en el uso de una configuración tripartita (al menos en el caso de la primera persona singular en iskonawa), sino también con respecto a la forma que adopta el marcador de sujeto intransitivo.

Asumiendo el probable riesgo de ser sobre-diferenciadores, hemos optado, provisionalmente, por tratar al kashararí y al kashibo-kakataibo como representantes únicos de una rama del nivel más alto. Esta decisión se debe a que juzgamos que la pertenencia de estos idiomas a nuestra Rama Centro-Sureña (o Principal en otras clasificaciones) no ha sido demostrada de forma fehaciente hasta el momento. Los grupos hablantes de kashibo-kakataibo ocupan desde hace varios siglos territorios aledaños a los de pueblos asociados con el shipibo-konibo actual. Así pues, es necesario llevar a cabo investigaciones que permitan determinar hasta qué punto ciertas similitudes (léxicas, fonológicas y morfosintácticas) compartidas por el kashibo-kakataibo y las lenguas Centro-Sureñas responderían a la influencia ejercida por el dominante shipibo-konibo y sus antecesores. Como se afirmó anteriormente, el conocimiento que hoy por hoy tenemos de la gramática kashararí es muy limitado. Al respecto, Valenzuela (2003: 53) observa que tanto chakobo como kashararí mantienen la última sílaba de nombres reconstruidos como trisilábicos por Shell (1975); la autora, no obstante, aclara que al tratarse de una retención y no de innovación común esta coincidencia no constituiría un argumento válido para asignar ambas lenguas a un mismo subgrupo. En cambio, el uso de =*ki* para marcar el objeto receptor de una cláusula ditransitiva sería una innovación compartida tanto por chakobo (Valenzuela 2004; Córdoba, Valenzuela & Villar 2012) como por kashararí (Valenzuela & Oliveira 2012).

Las subdivisiones al interior de nuestra Rama Centro-Sureña se basan en Fleck (2013), salvo las siguientes modificaciones: la categoría “nawa” es dividida en dos subgrupos, a fin de separar al chakobo-pakawara (Subgrupo 3) del marubo y katukina (Subgrupo 4); el apelativo “chama”, considerado sumamente ofensivo por los shipibo (Morin 1998: 288, Valenzuela & Valera 2005: 182-183), es reemplazado por el de “Pano Ucayalino”; el kapanawa es considerado un idioma independiente del shipibo-konibo y no un dialecto del mismo. Esta última decisión se sustenta en las numerosas discrepancias gramaticales observables entre estas dos entidades lingüísticas, las cuales comprometen: pronombres personales e interrogativos, posesivos, demostrativos, partículas modales, repetición de pronombres de sujeto, marcación de caso, posposiciones, marcación correferencial del sujeto en el verbo, sufijos modificadores de

valencia, morfemas de cariz adverbial, sufijos temporales, sufijos finitos del verbo, etc. (Loos 1998, 1999; Valenzuela 2003)²³.

Es claro que aún hace falta realizar descripciones más extensas e intensas de los idiomas particulares, así como emprender las labores comparativa y de reconstrucción de la proto-lengua; solo así obtendremos la evidencia necesaria para arribar a una subclasificación detallada, consensual y definitiva de la familia lingüística Pano.

4.1.2. Esfuerzos reconstructivos

A pesar de las limitaciones propias de su tiempo, el estudio histórico-comparativo de Shell (1965/1975) es sumamente valioso para el conocimiento del Proto-Pano. La autora proporciona 512 juegos de cognados con sus respectivas proto-formas que atribuye al “Pano-Reconstruido”. En el plano fonológico, reconstruye dieciséis fonemas consonánticos (*p, *t, *k, *k^w, *ʔ, *ts <ç>, *tʃ <č>, *r <r>, *m, *n, *s, *ʃ <š>, *ʂ <ś>, *β <ḃ>, *j <y>, *w) y ocho fonemas vocálicos, cuatro orales (*i, *i <i>, *a, *o) y sus contrapartes nasalizadas (*ĩ, *ĩ <ĩ>, *ã, *õ). Adicionalmente, postula dos niveles tonales y acento, así como cambios regulares de tono/acento que obedecerían patrones comunes. Pares de sílabas forman grupos rítmicos. Las estructuras silábicas más comunes son V y CV; solo las sibilantes sordas (*s, *ʃ, *ʂ) y la glotal (*ʔ) habrían ocurrido en posición de coda y solo las vocales y tal vez la glotal *ʔ en posición final de palabra. Entre las restricciones fonotácticas tenemos que *i e *ĩ no pueden seguir a *j, mientras que *o y *õ no pueden seguir a *k^w ni *w; además, *i y *ĩ raramente siguen a *ʃ, en tanto que *i e *ĩ raramente siguen a *ʂ. Se constatan secuencias de dos vocales al interior del morfema

²³ A manera de ilustración, comparemos la oración interrogativa traducible como ‘¿Has venido?’ en kpanawa, shipibo-konibo y yaminawa. Nótese que en kpanawa y yaminawa el sujeto es marcado con el caso nominativo (NOM) y el morfema interrogativo (INT) aparece al final del verbo, mientras que en shipibo-konibo el sujeto es marcado absoluto (ABS) y el morfema interrogativo ocurre en segunda posición de la cláusula. Todas las clasificaciones consideran al yaminawa como lengua / complejo dialectal independiente del shipibo-konibo (otras glosas empleadas son 2SG segunda personal singular, COMPL aspecto completivo y PRES presente):

kpanawa	shipibo-konibo	yaminawa
<i>mi-in haw-i-n</i>	<i>mi-a-ki ho-a</i>	<i>mi-n o-i-mi</i>
2SG-NOM venir-PRES-INT	2SG-ABS-INT venir-COMPL	2SG-NOM venir-PRES?-INT
(Loos 1999: 246)	(Loos 1999: 246)	(Eakin 1991: 13)

y se sostiene que las vocales nasalizadas habrían sido menos frecuentes que en las lenguas actuales (Shell 1975; Valenzuela 2003: 56-57).

Shell (1975: 11) observa que aunque las lenguas Pano comparten un gran número de raíces cognadas, los sufijos difieren mucho en forma y uso. Además de algunos prefijos de partes del cuerpo y pronombres, la autora reconstruye los siguientes proto-morfemas: *-ʔaʃi “sufijo de concordancia del intransitivo”, *-βi ~ -*βitā comitativo, *-βo colectivo, *-kas desiderativo, *-ki locativo, *-m[a] causativo, *-riʔβi ~ *-riʔβa repetitivo, *-šõ benefactivo, *-šõ “sufijo de concordancia transitiva”, *-ti nominalizador, *-wa factitivo, *-wi imperativo, *-ja propietivo/comitativo, *-[ja]ma negativo. Una propuesta importante consiste en una regla (o serie de reglas) según la cual los nombres monomorfémicos trisilábicos (y posiblemente también otras clases de palabras) perdieron la vocal o sílaba final inacentuada viéndose así reducidos a dos sílabas (Shell 1975: 55, 63; Loos 1973b; véase también Valenzuela (1998) para una propuesta similar a partir del shipibo-konibo). Otros rasgos gramaticales aludidos por dicha autora se refieren a la importancia de la transitividad, la marcación distinta de sujetos intransitivos y transitivos, la presencia de marcadores de concordancia asociados a la transitividad en cláusulas subordinadas, la combinación de versiones recortadas de nombres de partes del cuerpo con diferentes tipos de raíces y vestigios de una aparente distinción entre posesión alienable e inalienable (Shell 1975: 193-194; Valenzuela 2003: 56-57). Dos aspectos de la obra de Shell cuestionados posteriormente por más de un especialista son la postulación de *-mã como marcador de sujeto transitivo (Shell 1975: 103; Loos 1973b; Valenzuela 2003: 917-918) y la reconstrucción de secuencias consonánticas compuestas por dos sibilantes sordas o una sibilante y una africada sorda (Girard 1971: 153-154; Soto 1990 en Oliveira 2014; Oliveira 2014).

Eugene Loos publica contribuciones importantes para la reconstrucción del Proto-Pano que tratan temas específicos como la marcación de los sujetos transitivos (1973b) y el reflexivo (1973d). Un par de artículos del mismo autor (1973c, 2005) condensan varios aspectos gramaticales compartidos por las lenguas hijas y atribuibles a la proto-lengua tales como el orden básico de constituyentes SOV, la configuración ergativo-escindida en la marcación de caso, los prefijos de partes del cuerpo, la codificación de la modalidad por medio de marcadores en segunda posición y algunos

morfemas verbales. Valenzuela (2003: capítulo 20) reconstruye un aspecto notable de la sintaxis Pano al que llama “concordancia del participante”. Este rasgo consiste en el uso de morfología flexiva en ciertas frases y cláusulas adjuntas en concordancia con la función sintáctica (S, A, O) del participante sobre el cual dichos adjuntos predicán; la concordancia del participante involucraría, diacrónicamente, concordancia de caso (véase también Valenzuela 2005a, b, 2013, así como Ferreira en esta colección, tomo 2). El análisis de este rasgo conduce a otra propuesta importante: la existencia de un sistema de marcación de caso tripartito en cierto ámbito de la gramática Proto-Pano que involucraría los proto-morfemas *-n para sujeto transitivo, *-s para sujeto intransitivo y *-Ø para objeto. Es plausible que en la proto-lengua el patrón tripartito operara de manera menos extendida que en el kashibo-kakataibo actual (Valenzuela 2013: 150). Valenzuela (2003) ofrece una reconstrucción alternativa para algunos de los proto-morfemas gramaticales postulados por Shell (especialmente el ergativo y aquellos asociados a la concordancia del participante) y propone otros adicionales. Zariquiey (2006) constituye un valioso esfuerzo por reconstruir otro rasgo central del Proto-Pano, su sistema pronominal. Una de las conclusiones a las que arriba dicho autor concierne la distinción de clusividad (inclusivo vs. exclusivo) en la primera persona plural. Finalmente, Oliveira (2014) revisa y amplía el trabajo de Shell (1975) al cotejar sistemáticamente diecinueve lenguas Pano, entre ellas kasharari y tres idiomas norteños. El autor formula nuevas hipótesis reconstructivas que aguardan evaluación, tales como la posible existencia de tres nuevos proto-fonemas (*ɬ, *tʂ y *h), la ocurrencia de *t, *n, *m y *k en posición final de palabra, la naturaleza bisilábica de los nombres que Shell reconstruye como trisilábicos y la distinción de los proto-morfemas de caso *-Vr ‘ergativo’ y *-Vn ‘genitivo-locativo-instrumental’²⁴.

4.2. La familia lingüística Takana

Aunque las afinidades lingüísticas entre ciertas hablas Takana habían sido observadas por algunos de los viajeros o misioneros mencionados arriba (ej. Cardús 1886 o Armentia 1887: 188, citados en Key 1968: 15), fue Brinton (1901[1891], 1892) el primero en reunir y comparar el material

²⁴ Cabe puntualizar que ninguna autora o autor anterior ha postulado un único proto-morfema que cubriera todas las funciones hoy marcadas por =n en las diferentes lenguas Pano.

disponible en ese entonces, y proponer la existencia de un grupo o ‘*stock*’ lingüístico Takana, compuesto por catorce nombres de “tribus” en 1891 y diecinueve en 1892.

La propuesta de Brinton fue retomada y complementada por Créqui-Montfort & Rivet (1921-23) bajo la denominación de “familia lingüística Takana”. Estos autores consignan treinta y siete nombres de “tribus” que logran localizar geográficamente (y ubicar en un mapa) y clasificar, según criterios lingüísticos y geográficos, en nueve grupos de “dialectos”. A partir del material asequible (recolectado por viajeros o misioneros), Créqui-Montfort & Rivet fueron los primeros en identificar y sintetizar varias semejanzas morfológicas (nominales, pronominales, adjetivales y verbales) entre estos diferentes grupos de “dialectos” Takana (e incluso entre los “dialectos” Takana y Pano; ver sección 5). Es notable que cinco de los nueve grupos de “dialectos” que propusieron correspondan a las cinco lenguas que hoy en día se considera conforman la familia Takana (araona, cavineña, ese ej[j]a, reyesano / maropa y tacana).

Schuller (1933) fue el segundo estudio, después de Créqui-Montfort & Rivet (1921-23), en intentar una síntesis de las principales características lingüísticas (fonológicas, gramaticales y léxicas) de los diferentes “dialectos” Takana (incluyendo araona, cavineña, guariza, maropa, sapibocona, tacana). Lamentablemente, quizás por ser un trabajo publicado póstumamente (y al parecer no revisado por el autor), este estudio es bastante confuso. Además, no hace ninguna referencia al trabajo anterior de Créqui-Montfort & Rivet (1921-23), a pesar de que su estudio es bastante similar en términos de datos utilizados, características comparadas y resultados obtenidos.

Aprovechando los nuevos datos y conocimientos producidos por el ILV en Bolivia a partir de 1945 (ver sección 3), Key (1968[1963]) y Girard (1971) llevaron a cabo los primeros (y hasta ahora únicos) intentos de reconstrucción fonológica del Proto-Takana. Estos autores intentaron además demostrar el parentesco genético Pano-Takana (ver sección 5). Se trata, pues, de los primeros trabajos comparativos sobre lenguas Takana que, apoyándose en pruebas concretas, aplican el método comparativo,

ensamblando conjuntos de cognados y estableciendo correspondencias de sonido regulares así como reglas de cambios fonológicos.

La propuesta de Key (1968), basada en su tesis doctoral de 1963, se hizo a partir de tres lenguas: cavineña, ese ej[j]a (dialecto “chama” de Bolivia) y tacana (dialecto ixiaméño). A fin de verificar / sustentar mejor su propuesta, dicha autora incluyó también datos muy limitados del idioma reyesano y del dialecto “huarayo” del ese ej[j]a peruano. Todos los datos usados eran nuevos y consistían en listas de palabras y estudios fonológicos producidos en los años 1950-1960 ya sea por ella misma o por sus colegas del ILV. Key reconstruyó cuatro vocales (*i, *e, *a, *o) y dieciocho consonantes (*p, *t, *k, *b, *d, *ts <c>, *<ć>²⁵, *tʃ <č>, *s, *<ś>, *f <š>, *x, *m, *n, *w, *r <r>, *<ř>, *j <y>) (Key 1968: 35).

Girard (1971) llevó a cabo su reconstrucción del Proto-Takana en base a los mismos tres idiomas seleccionados por Key ([1963]1968) (cavineña, ese ej[j]a y tacana). Sin embargo, con el fin de verificar / sustentar mejor su propuesta, incluyó muchos más datos que los utilizados por Key, ya sea sobre idiomas (como el araona)²⁶ o dialectos tacana, recurriendo en particular a materiales recopilados por los viajeros o misioneros mencionados arriba. Al final, Girard llegó a una reconstrucción bastante similar a la de Key, salvo en cuanto a los puntos siguientes (Girard 1971: 23-25)²⁷:

- cambio de algunos símbolos de los proto-fonemas²⁸:

*k → *kw	*ć → *j	*ř → *r
*x → *k	*s → *z	*r → *ř
*c → *ç	*ś → s	*o → *u
- eliminación del proto-fonema *š;
- fusión de *c y *č en un solo proto-fonema, *ç;
- división de los cognados diagnósticos de *y en dos conjuntos distintos, los que contienen *y y los que contienen *e.

²⁵ Los símbolos ć, ś y ř se refieren a segmentos sin valor fonético siendo solamente representativos de conjuntos de reflejos.

²⁶ En una revisión posterior de su propuesta, Key *et. al.* (1992) también incluyen datos del idioma araona.

²⁷ Ver Girard (1970) y Key (1971) para un debate respecto a las diferencias en sus propuestas.

²⁸ En la lista siguiente de cambios de símbolos, solo *k → *kw y *x → *k corresponden a un cambio del valor fonético postulado del proto-fonema.

Entonces, según Girard, el Proto-Takana tiene cuatro vocales (*i, *e, *a, *u) y dieciséis consonantes (*p, *t, *k, *k^w, *b, *d, *tʂ <ç>, *<j>²⁹, *s, *<z>, *m, *n, *w, *<ř>, *r <r>, *j <y>). Otro aporte de este autor fue mejorar la clasificación de las lenguas y dialectos Takana. En primer lugar, descartó de la lista lo que llamó *nomina nuda*, o sea, nombres de supuestas lenguas y dialectos registrados en los trabajos de clasificación anteriores pero sobre los cuales se carece de datos suficientes que justifiquen su existencia. De los treinta y siete nombres propuestos por Créqui-Montfort & Rivet (1921-23), eliminó veinticuatro. De esta forma quedaron trece nombres que clasificó en siete grupos de dialectos / lenguas pertenecientes a cuatro ramas distintas, listados abajo (Girard 1971: 41-42). Es de notar que a nivel de la clasificación dialectal la propuesta de Girard concuerda con cinco de los nueve grupos de dialectos de Créqui-Montfort & Rivet (1921-23) (araona, cavineña, ese ej[j]a, reyesano y tacana).

Cuadro 3. Clasificación de las lenguas y dialectos Takana (Girard 1971)

I. RAMA TAKANIK

takana

complejo **sapibokona**: sapibokona, guarisa, maropa, reyesano

araona

II. RAMA MABENARO

mabenaro

III. RAMA KAVINIK

cavineña

IV. RAMA CHAMIK

complejo **chama**: tiatinagua, huarayo de Heath, chama, ese ejja

complejo **warayo**: guarayo, guarayo del río Tambopata, huarayo

A nivel de la clasificación de las lenguas, se ve que tres idiomas vigentes, takana, reyesano (complejo sapibokona) y araona, se encuentran subclasificados dentro de una misma rama, Takanik. Según entendemos, el motivo principal de Girard para tal agrupación es el cambio fonológico *y→č que los caracteriza y las siguientes siete raíces lexicales compartidas, cuya forma o sentido no se encontrarían en las otras lenguas: *zawi ‘mentón (*chin*)’, *ta ‘pierna (*leg*)’, *kana ‘comida (*food*)’, *piba ‘pensar (*think*)’, *pu ‘hacer (*do*)’, *tipi ‘cuello (*neck*)’ y *na ‘agua (*water*)’ (Girard 1971: 42-44).

²⁹ Los símbolos j, z y ř se refieren a segmentos sin valor fonético siendo solamente representativos de conjuntos de reflejos.

Después del estudio de Girard (1971) no han habido otros intentos de clasificación interna de la familia Takana, así que su propuesta es considerada la más avanzada hasta la fecha. En la presente colección esta es usada en los artículos de Guillaume (tomo 1) y de Valenzuela (tomo 2), quienes hacen referencia a la clasificación de las cinco lenguas Takana todavía habladas. Estas se organizan en tres ramas:

Cuadro 4. Clasificación de las lenguas Takana vigentes (basada en Girard 1971)

I. RAMA TAKANIK

tacana
reyesano
araona

II. RAMA KAVINIK

cavineña

III. RAMA CHAMIK

ese ej[j]a

5. Estudios comparativos entre las familias Takana y Pano y/o entre estas familias y otras lenguas o familias de lenguas

Armentia (1883, 1887) fue el primero en observar semejanzas léxicas entre un idioma Takana (araona) y uno Pano (pacahuara), aunque las interpretó como instancias de préstamo lingüístico³⁰.

Brinton (1892: 47, 1901[1891]: 300) también detectó la presencia de muchas palabras similares en el habla de las “tribus” Takana y Pano (así como aymara). Sin embargo, al igual que Armentia, las identificó como préstamos, estimando que no eran lo suficientemente numerosas para justificar la existencia de una unidad original entre los diferentes *stocks* lingüísticos Takana y Pano.

Créqui-Montfort & Rivet (1921-1923) extendieron su estudio comparativo morfológico y léxico de los “dialectos” Takana a algunos “dialectos” Pano (maxoruna, kulino, pano, sipibo, arasaire, yamiaka, atsahuaka, pakaguara y chakobo). Revelaron que las entidades lingüísticas incluidas pertenecientes a ambas familias presentan “una misma estructura

³⁰ “Su idioma [de los pacaguaras] es muy distinto del de los araonas, si bien las tribus vecinas tienen algunas pocas palabras comunes” (1883: 128). “[Los araonas] son muy afectos a tomar palabras de otros idiomas; de donde resulta que tienen un sin número de palabras pacaguaras; y su idioma está sujeto a continuas variaciones” (1887: 62; el subrayado es nuestro).

gramatical”, “los mismos procesos” y series de pronombres que “no difieren en nada” (Créqui-Montfort & Rivet 1921-23: 301). Sin embargo, afirmaron que, comparativamente, las semejanzas léxicas eran “relativamente poco importantes” (*ibid.*: 143) y que muchas de estas remitirían a casos de préstamos, ya sea desde algunas lenguas Pano hacia algunas lenguas Takana o viceversa, o desde lenguas Arawak hacia las lenguas Takana y Pano. En cambio, argumentaron que las lenguas Takana compartirían muchas más semejanzas léxicas con las lenguas Arawak (incluyendo las lenguas Arawa, hoy en día agrupadas bajo una familia distinta del Arawak). Asimismo comentaron que, contrariamente a las semejanzas con las lenguas Pano, las semejanzas con las lenguas Arawak no podían ser explicadas por el fenómeno del préstamo, ya que muchas formarían parte del vocabulario “primitivo” (categorías más estables como partes del cuerpo, relaciones de parentesco o sociales, fenómenos u objetos naturales, verbos). Concluyeron, entonces, que “el Takana es una lengua de origen Arawak con una gramática modificada posteriormente por las lenguas Pano” (*ibid.*: 147).

Schuller (1933) es a menudo citado como el primero en haber sugerido o defendido la hipótesis del parentesco Pano-Takana (Aikhenvald & Dixon 1999: 365). En realidad, su trabajo comparativo de los “dialectos” Takana, extendido a algunos “dialectos” Pano (esencialmente el sipibo), no proporcionó ningún resultado o argumento que no se encontrara ya presente en el trabajo de Créqui-Montfort & Rivet publicado diez años atrás (1921-1923). A pesar de ello, y sin citar a Créqui-Montfort & Rivet, en Schuller se afirma haber “obtenido datos que confirman la relación entre los dialectos Takana y la familia lingüística Pano” (Schuller 1933: 480), cuando en realidad se trata de una apreciación diferente de los mismos datos³¹.

Hasta los años 1950-1960 la mayoría de clasificaciones de lenguas sudamericanas no establecían una relación entre las familias Pano y Takana. Por lo general, estas propuestas provenían de lingüistas que no habían trabajado directamente con datos de estos idiomas. Siguiendo a Brinton (1891, 1892), algunos consideraron a las dos familias independientes tanto la una de la otra como de cualquier otra familia (Chamberlain 1913; Krickeberg

³¹ La razón probable por la cual el estudio de Créqui-Montfort & Rivet es menos conocido que el de Schuller parece ser que el primero no fue publicado en inglés (sino en francés).

1922; Schmidt 1926; Grubb 1927; McQuown 1955; Tovar 1961; Loukotka 1968). Otros siguieron a Créqui-Montfort & Rivet (1921-23) y plantearon que las lenguas Takana estaban vinculadas a las lenguas Arawak, en tanto que las lenguas Pano constituían una entidad genética aparte (Pericot García & Venturino 1930; Loukotka 1935; Mason 1950: 216-221; Rivet & Loukotka 1952). Mason (1950: 219), aunque juzgaba que el vínculo Takana-Arawak era más probable que el vínculo Takana-Pano, estimó que se requerían muchos más estudios cuidadosos antes de arribar a una conclusión definitiva. En particular, criticó la calidad del estudio comparativo Takana-Arawak de Créqui-Montfort & Rivet, destacando que muchas de las semejanzas léxicas observadas eran fortuitas: aparecen apenas en una sola lengua, muestran cambios de sentido significativos y no obedecen ninguna correspondencia fonológica regular.

En la década de 1950-1960 aparecen nuevos estudios de clasificaciones realizados según los métodos de comparación masiva / multilateral, como Greenberg (1969[1955]), o léxico-estadística, como Swadesh (1959, 1960). Estos reafirmaron la hipótesis del parentesco entre las lenguas Takana y Pano (dentro de un *stock* Pano-Takana) y propusieron vínculos de nivel superior (dentro de un *phylum* Macro-Pano-Takana o *super-stock* Macro-Pano) con otras familias o lenguas como el mosetén-chimane o, según los autores, el yuracaré, la familia chon, la familia quechua-aymara, el uru-chipaya, el mapuche, la familia matabo, la familia lule-vilela, etc. Conviene notar que ninguno de estos autores (u otros autores hasta el día de hoy) retomaron la hipótesis de un vínculo con las lenguas Arawak.

Subsecuentemente, como continuación de sus trabajos de reconstrucción del Proto-Takana, Key (1968[1963]) y Girard (1971) intentaron demostrar el parentesco genético Pano-Takana echando mano de las herramientas del método comparativo. Key (1968[1963]) no emprendió una verdadera reconstrucción fonológica del Proto-Pano-Takana. Más bien, a partir de vocabularios y estudios fonológicos sobre cinco lenguas Pano (amahuaca, cashibo, chacobo, chaninahua y marinahua) producidos por el ILV entre 1940 y 1960, ensambló una lista de 685 términos supuestamente cognados entre sí así como con sus contrapartes en los idiomas Takana (Key 1968: 52-75). Luego, propuso las siguientes correspondencias fonológicas tentativas entre los fonemas reconstruidos del Proto-Takana (precedidos por el asterisco *) y

los fonemas en los términos supuestamente cognados en las lenguas Pano (después de los dos puntos :)³²: *p:p, *t:t/č/c(?), *k:k, *b:b/ɸ(?), *d:?, *c:š, *ć:sibilante, *č:č?, *s:sibilante, *ś:?, *š:sibilante, *x:k/?/h(?), *m:m, *n:n, *w:w/b, *r:r/n/?/d?, *ř:n, *y:?, *i:i, *e:i, *a:a, *o:o. Pese al limitado alcance de su estudio, Key consideró haber proporcionado evidencia suficiente para demostrar la relación genética entre estas dos familias (Key 1968: 11).

Al ya encontrarse disponible la tesis de Shell (1965/1975), Girard (1971), comparó su reconstrucción del Proto-Takana con el Pano Reconstruido de dicha autora, y no con palabras de lenguas Pano individuales como lo había hecho Key. Así, ensambló 116 juegos de cognados y reconstruyó veintiocho consonantes y cinco vocales del hipotético Proto-Pano-Takana. Estos proto-fonemas (precedidos por doble asterisco **) son listados en el Cuadro acompañados de sus reflejos en Proto-Takana y Proto-Pano (precedidos por un solo asterisco *).

Cuadro 5. Reflejos del Proto-Pano-Takana (Girard 1971: 155)³³

Proto-Pano-Takana	Proto-Takana	Proto-Pano	Proto-Pano-Takana	Proto-Takana	Proto-Pano
**p	*p	*p	**z	*j	*s(t)
**t	*t	*t	**z	*z	*š
**c	*t	*c	**ž	*j	*š
**č	*t	*č/c	**w	*w	*w
**k	*k (+ *k ^w)	*k	**y	*d?	*y?
**k ^w	*k ^w	*k ^w	**h	*∅	*∅/h
**?	(*?)	*?	**m	*m	*m
**P	*p	*ɸ	**n	*n	*n
**b	*b	*ɸ	**M	*b	*m
**d	*d	*r	**N	*r	*n
**j	*j	*c	**N	*d~n	*n
(**g)	(?)	(?)	**i	*i	*i
**g ^w	*k ^w	*w	**i	*e	*i
**r	*ř	*r	**u	*u	*o
(**s)	(?)	(?)	**e	*a	*i
**š	*č	*š	**a	*a	*a
**ś	*š?	*š			

³² El valor fonético de los símbolos que no corresponden a los del Alfabeto Fonético Internacional se puede encontrar en las secciones 4.1.2 (lenguas Pano) y 4.2 (lenguas Takana).

³³ Los valores fonéticos de los símbolos del Proto-Takana y del Proto-Pano que no corresponden a los del Alfabeto Fonético Internacional son los siguientes: *β , ts <c>, *tʃ <č>, *tʂ <č>, *ʃ <š>, *ʂ <š>, *r <r>, *j <y>. Los símbolos j, z y ř del Proto-Takana se refieren a segmentos sin valor fonético siendo solamente representativos de conjuntos de reflejos. Asimismo, se deben considerar todos los símbolos del Proto-Pano-Takana cuando no corresponden a un conjunto que contiene el mismo fonema (Girard 1971: 154).

El estudio de Girard (1971) constituye hasta la fecha el intento más concreto de establecer una relación genética entre las dos familias de lenguas, Takana y Pano. Sin embargo, al contrario de Key, este autor es más reservado en sus juicios, comentando que la empresa resultaba ser muy compleja y que su reconstrucción (así como la de Key [1963]1968) seguía siendo en cierta medida especulativa y no del todo sólida. Expresa abiertamente dudas con respecto a la validez de varios de sus juegos de cognados Pano-Takana y concluye que su estudio no puede demostrar más que una “probable” relación de parentesco entre las dos familias de lenguas (Girard 1971: 4, 145, 152, 154). Destaca en particular (1) problemas de segmentación morfológica, debidos tanto a la escasez de datos como a una reestructuración morfológica drástica acaecida en ambas familias (al nivel de los sufijos o “extensiones” de raíces), (2) casos recurrentes de homofonía entre muchos de los morfemas identificados debido a inventarios fonológicos muy reducidos y (3) la dificultad para descartar términos prestados del quechua o aymara cuando estos presentan fonemas idénticos a los existentes en Takana o Pano³⁴.

En esa misma época, Suárez (1969, 1973), considerando el vínculo Pano-Takana como establecido (“razonable” en la primera publicación y “sin lugar a dudas” en la segunda, basándose en Key 1968), retoma las propuestas de Greenberg y Swadesh sobre los posibles vínculos genéticos entre las lenguas Pano y Takana y otras familias lingüísticas, a fin de demostrarlos según el método comparativo (en vez de los métodos de comparación masiva / multilateral o léxico-estadística). Así pues, en su publicación de 1969 Suárez pretendió demostrar el parentesco del Proto-Pano-Takana con el idioma mosetén-chimane. A partir de listas de palabras del dialecto mosetén recolectadas a fines del siglo XIX, ensambló 124 juegos de supuestos cognados que comparó con palabras o morfemas (1) del Proto-Takana reconstruido por Key, (2) de lenguas Takana individuales y (3) de lenguas Pano individuales. Por no estar disponible todavía, no tuvo acceso al material Proto-Pano-Takana reconstruido por Girard; tampoco hizo uso del material Pano Reconstruido de Shell. En su publicación de

³⁴ Este último inconveniente sería relativamente fácil de superar en la actualidad, gracias al mejor conocimiento de estas familias lingüísticas andinas y sus respectivas proto-lenguas logrado en décadas posteriores al estudio de Girard (véase Cerrón-Palomino 1987, 2000, entre otros). En cuanto a los avances en la descripción de las lenguas Pano y Takana, estos fueron tratados en §3.

1973, Suárez extendió su estudio comparativo (y su tesis de vínculo genético) al idioma yuracaré y a la familia chon (haush, ona y tehuelche). Su argumentación se basó en aparentes semejanzas de forma y sentido de varios aspectos de lenguas individuales como (1) las formas pronominales, (2) características morfológicas (afijos adjetival, agentivo, causativo, comitativo, direccionales, etc.; predominancia de sufijos y enclíticos; amplio uso de la reduplicación), (3) estructura morfológica (compleja), (4) estructura léxica e (5) inventarios fonológicos. A diferencia de su estudio de 1969, en este segundo trabajo Suárez accedió al material del Pano Reconstruido de Shell, aunque solamente se refiere a este en la discusión de los inventarios fonológicos. A pesar de reconocer que no había proporcionado una reconstrucción propiamente dicha (pues esta hubiera requerido la reconstrucción previa del Pano-Takana) y que sus datos de yuracaré y mosetén eran muy deficientes, afirmó haber presentado evidencia del parentesco genético Pano-Takana-Mosetén-Chon-Yuracaré (Suárez 1973: 137-138), o por lo menos haber mostrado que “provisionalmente estas [familias] pueden ser consideradas una unidad genética en el sentido de que parecen estar más estrechamente relacionadas entre sí que con cualquier otra familia” (*ibid.*: 138, nuestra traducción)³⁵.

Hasta el día de hoy no ha habido intentos de revisión de los trabajos comparativos de Key y Girard (en cuanto al trabajo de Shell, véase Oliveira 2014) y, en contra de lo que se dice o da a entender en algunos estudios, no se ha alcanzado un consenso acerca del tipo de relación existente entre las lenguas Pano y Takana. Es decir, no se ha determinado de forma concluyente si las semejanzas observables se deben al parentesco genético o si serían más bien el resultado del préstamo a través del contacto lingüístico directo o la difusión areal. En las publicaciones y otros estudios de las últimas décadas encontramos representadas las dos posiciones, con algunos autores que piensan que se cuenta con pruebas suficientes del parentesco genético, como (citados según el orden

³⁵ Una década más tarde, Migliazza (1985[1982]: 29) sugiere una conexión entre la familia Pano y las lenguas Yanomami del sur de Venezuela y norte de Brasil (Campbell 1997: 204-205). Lamentablemente es imposible evaluar esta propuesta ya que en su artículo Migliazza simplemente remite a otro trabajo suyo presentado en una conferencia de la *Linguistic Society of America* de 1978 que nunca se llegó a publicar.

cronológico) Loos (1973e)³⁶, Kaufman (1990)³⁷, Campbell (1997)³⁸, (2012)³⁹, Payne (2001)⁴⁰, Adelaar con Muysken (2004)⁴¹, Loos (2005)⁴², Jolkesky & Ribeiro (2009), Valenzuela & Zariquiey (2015), y otros más reservados que consideran que aún se requieren más estudios, como Loos (1999)⁴³, Aikhenvald & Dixon (1999)⁴⁴, Fabre (2005)⁴⁵, Lewis (2009), Aikhenvald (2012)⁴⁶, Fleck (2013)⁴⁷ y Lewis *et al.* (2014). Cabe precisar que Adelaar con Muysken (2004: 419) y especialmente Valenzuela & Zariquiey (2015) consideran que las numerosas semejanzas léxicas y gramaticales observables entre Pano y Takana son el resultado tanto del parentesco genético como del contacto lingüístico antiguo y relativamente reciente.

-
- 36 “La familia lingüística pana consiste de unos 30 o más idiomas... Pertenecen al grupo mayor Pano-Tacana...” (Loos 1973e: 265 ; ver también 278-279).
- 37 “There is universal agreement that these two families constitute a unique node. Mary Key, Victor Girard, and Eugene Loos have all assembled evidence to support this.” (Kaufman 1990: 45)
- 38 “There is general agreement among the broad-scale classifiers that these two families belong together. Key 1968, Girard 1971 and Loos 1973 have assembled evidence to support this proposal (*cf.* Suárez 1969, 1973, 1977). Thus, the Pano-Takanan relationship is now quite generally accepted.” (Campbell 1977: 190)
- 39 “There is excellent evidence and general agreement that Panoan and Takanan are members of a single larger family [Girard 1971, Loos 1973, 1999, Suárez 1969, 1973, 1977].” (Campbell 2012: 67)
- 40 “Pano-Tacana has been reconstructed.” (Payne 2001: 596)
- 41 “[Key 1968 and Girard 1971] present convincing phonological evidence for the link between the Tacanan and the Panoan branches.” (Adelaar & Muysken 2004: 418)
- 42 “...Se ha sostenido que también las lenguas de la familia tacana –que posiblemente forma una familia con la familia pano...” (Loos 2005: 37).
- 43 “There is some lexical and some grammatical similarities [...]. However, more work is required to determine whether these similarities are sure indicators of genetic connection, rather than being due to areal diffusion.” (Loos 1999: 225)
- 44 “...work remains to be done in terms of grammatical comparison and an overall reconstruction of the proto-language...” (Aikhenvald & Dixon 1999: 365)
- 45 “Casi todas las clasificaciones modernas coinciden en reunir los dos grupos de lenguas pano y takana bajo el mismo tronco, pero no hay que descartar la posibilidad de que las correspondencias léxicas, bastante numerosas, entre estas dos familias se deban a un contacto areal antiguo, lo que parecen denunciar las correspondencias morfológicas, mucho más tenues que las léxicas, y que mejor podrían explicarse por contacto areal que por filiación genética.”
- 46 “Tacana languages show some similarities with Panoan languages. This has led some scholars to postulate genetic relationships between the two. Whether or not this is indeed the case requires further study.” (Aikhenvald 2012: 58)
- 47 “A genetic Panoan-Takanan relationship has not yet been convincingly demonstrated. Comparative studies have shown that there are indeed more lexical matches and phonological and grammatical similarities than could be attributed to mere chance; however, only further reconstruction work demonstrating that alleged cognates and shared grammatical features are common to both Proto-Panoan and Proto-Takanan will reveal whether the similarities can be attributed to genetic relation.” (Fleck 2013: 23)

6. Características tipológicas Pano y/o Takana

A continuación ofrecemos una lista no exhaustiva de rasgos estructurales característicos de las lenguas Pano (partiendo de Valenzuela 2003: 882, 2013: 121-123) y/o Takana (partiendo de Guillaume 2012a: 223-224, 2012b: 145-146) organizados en las siguientes tres categorías: rasgos compartidos por ambas familias (c), rasgos específicos a la familia Pano (p) y rasgos específicos a la familia Takana (t).

Características compartidas por las lenguas Pano y Takana:

- c1 morfología aglutinante (poca fusión), con tendencia polisintética en el verbo;
- c2 uso casi exclusivo de sufijos y posposiciones;
- c3 sistemas de marcación de caso ergativo-absolutivo con diversos tipos de escisiones;
- c4 casi ausencia o desarrollo incipiente de marcadores de persona (cognados) en el verbo principal o auxiliar. Algunas lenguas distinguen entre los participantes del acto de habla y la tercera persona;
- c5 adherencia de los marcadores de caso al final del sintagma nominal;
- c6 construcción posesiva del tipo [poseedor-GEN poseído];
- c7 ausencia de cualquier tipo de concordancia al interior del sintagma nominal;
- c8 distinción estricta entre verbos intransitivos y transitivos;
- c9 presencia de dos auxiliares o pro-verbos, transitivo e intransitivo: el transitivo contiene la vocal /a/ en las lenguas de ambas familias;
- c10 alto grado de simetría en el comportamiento morfosintáctico de los objetos de predicados ditransitivos (ver Zariquiey, este volumen tomo 2);
- c11 presencia reiterada de armonía transitiva en la frase verbal. Las similitudes se aprecian en cuanto a los contextos de ocurrencia, manifestaciones formales e incluso probables desarrollos diacrónicos (ver Valenzuela, este volumen tomo 2);
- c12 empleo de enclíticos pronominales de 2da posición en algunas lenguas;
- c13 sistemas complejos de morfemas de movimiento asociado en el verbo (ver Guillaume, este volumen tomo 1);
- c14 sufijos específicos de causación sociativa;
- c15 sistemas de tiempo métrico que distinguen diferentes grados de distancia a partir del centro deíctico;
- c16 codificación de la modalidad por medio de clíticos de segunda posición en varias lenguas;
- c17 concatenación de cláusulas (*clause chaining*), sistemas complejos de cambio de referencia (*switch-reference*) con morfología cognada al interior de cada familia y estrategia discursiva de enlace consistente en la repetición del verbo o la frase verbal anterior (*tail-head linkage*);

- c18 marcadores de caso locativos complejos surgidos de la combinación de un sustantivo de parte del cuerpo y un caso locativo (*nombres relacionales*);
- c19 sistemas acentuales y métricos tipológicamente inusuales (ver González, este volumen tomo 1).

Características específicas de las lenguas Pano:

- p1 orden básico de constituyentes AOV/SV;
- p2 prefijos de partes del cuerpo que se combinan con nombres, adjetivos y verbos, y que suelen cumplir una función locativa u otra función oblicua;
- p3 suplección en verbos de movimiento en base a la transitividad: “ir”/“llevar”, “venir”/“traer” (ver Valenzuela, este volumen tomo 2);
- p4 sincretismo o polifuncionalidad de las marcas ergativa, instrumental, genitiva, locativo-direccional y otras marcas oblicuas, especialmente en los sustantivos⁴⁸;
- p5 marcación de concordancia del participante en ciertas frases y cláusulas adjuntas, así como en conectores. A nivel de la concatenación de cláusulas la concordancia del participante interactúa con el sistema de cambio de referencia (*switch-reference*);
- p6 sufijo aplicativo benefactivo(-malefactivo) *-sun* cognado en la mayoría de lenguas;
- p7 sistemas evidenciales con morfología no cognada con excepción del reportativo, el cual involucra la forma /ki/;
- p8 empleo de clíticos pronominales co-referenciales con el sujeto en algunas lenguas.
- p9 presencia de la vocal /i/ y de tres sibilantes sordas, /s/, /ʃ/ y /ʂ/, en el inventario fonológico;
- p10 propagación de la nasalización;
- p11 distinciones tonales en algunas lenguas.

Características específicas de las lenguas Takana:

- t1 construcciones productivas de composición (V+V→V, N+V→V, N+ADJ→ADJ y N+N→N);
- t2 prefijo sin valor semántico *e-* en sustantivos que expresan partes de entidades (cuerpo, plantas, etc.);
- t3 sufijo verbal *-ta* cognado para marcar un participante de 3ra persona plural en función de S o singular o plural en función de A, o la voz pasiva;

⁴⁸ El sincretismo de una función puede ser parcial, como ocurre con el locativo en shipibo-konibo. Este puede exhibir una forma idéntica al ergativo (incluyendo sus varios alomorfos), pero también los morfemas alternativos *-no*, *-nko* y *-ain* (Valenzuela 2003). Por otro lado, es interesante notar que en kapanawa se establece la siguiente distinción (el pronombre de 3ra persona singular *ja* proviene diacrónicamente del demostrativo intermedio *ja*): *ja-an* [3SG-ERG] ‘él/ella’, *ja-han* [3SG-INSTR] ‘con él/con eso’ y *ja-no* [DEM-LOC] ‘allí’ (Loos 1998: 50-51).

- t4 uso múltiple de los cuatro verbos de postura **ani* ‘sentarse’, **neti* ‘pararse’, **sara* ‘echarse’ y **bade* ‘colgarse’ (Girard 1971) en construcciones predicativas, como en la composición verbal V+V (rasgo t1), o como sufijos gramaticalizados de tiempo (presente) y aspecto (imperfectivo) y de postura;
- t5 categoría dual (además de singular y plural), sea en los pronombres (independientes o clíticos) o en la marcación del número en el SN (salvo en ese ej[j]a);
- t6 clase de adjetivos “predicativos” con un afijo sin valor semántico (*-da* en cavineña y tacana, *-me* en reyesano, *kya-* en ese ej[j]a, *-da* y *a-* en araona);
- t7 reduplicación verbal con valor detransitivizador antipasivo;
- t8 morfema reportativo que involucra la forma /pa/;
- t9 estructura silábica CV (sin posibilidades de consonantes en posición de coda).

7. Contenido de los artículos

7.1. Fonología y prosodia

Dan inicio a esta colección cuatro artículos dedicados a varios aspectos fonológicos y prosódicos en las lenguas Pano (rasgo c19).

El primero, por **Cláudio Couto**, describe en el **idioma saynáwa** (Pano) **varios procesos fonológicos** que afectan la realización de los segmentos vocálicos, como el alargamiento, el abajamiento y la semi-consonantización (“silabificación” según los términos del autor). Adoptando una aproximación teórica no-lineal, Couto argumenta que todos estos procesos son condicionados por factores prosódicos, como la necesidad de reparar pies métricos mal formados, aumentar la sonoridad de una vocal en posición nuclear de sílaba acentuada, o respetar los principios de euritmia de la lengua. Uno de los logros del artículo es el revelar que, en las lenguas Pano, la prosodia no solo puede condicionar la fonología consonántica, como ya se había observado (González 2003, este volumen tomo 1), sino también la fonología vocálica.

El segundo artículo, por **José Elías-Ulloa**, propone una descripción y una modelización (dentro de los marcos teóricos de la fonología métrica y la escuela optimalista) de las reglas de asignación del **acento primario en los sustantivos prestados del castellano en el idioma shipibo-konibo** (Pano). La posición del acento primario es determinada por dos tipos de restricciones en conflicto: (1) la voluntad de preservar la posición que tiene el acento en la palabra castellana y (2) la necesidad de acatar las reglas del

sistema métrico nativo del shipibo-konibo. El autor muestra que la posición del acento originario castellano se preserva solo cuando este recae en la primera o la segunda sílaba. Cuando se ubica en sílabas posteriores, el acento debe cambiar de posición, realizándose en la segunda sílaba si esta es cerrada o en la primera sílaba si la segunda es abierta. Otro mérito de este artículo es documentar un fenómeno que está por desaparecer, puesto que en el habla de los jóvenes los préstamos castellanos suelen mantener las características fonológicas de la lengua donante (segmentos, estructura silábica y posición del acento).

En el tercer artículo, **Adam Tallman** presenta un análisis de varios **fenómenos prosódicos (asignación de patrones tonales), fonológicos (alargamiento vocálico) y morfofonológicos (truncación/acortamiento)** que afectan la categoría léxica de los sustantivos en el **idioma chácobo** (Pano). En estudios anteriores (Prost 1960; Iggesen 2007), estos fenómenos habían sido analizados con referencia a un sistema tonal. En este artículo, el autor propone un nuevo análisis en el marco de la teoría fonológica métrica de Hayes (1995) y del estudio tipológico sobre tonos y acentos de Lacy (2002). Sostiene que todos estos fenómenos son condicionados por la estructura métrica del idioma, caracterizada, a nivel de los sustantivos, por ser no-cohesiva tanto en los tipos de pies métricos (yámbicos o trocaicos) como en la dirección de la asignación (de derecha a izquierda o de izquierda a derecha).

En el último artículo sobre fonología y prosodia, **Carolina González** presenta un estudio comparativo, tipológico y teórico de los **sistemas métricos de veinticinco lenguas Pano**, los cuales destacan por su complejidad. Siguiendo con los estudios comparativos sobre este tema (Shell 1965/1975; Loos 1999), González sostiene que los sistemas métricos de las lenguas Pano investigadas pueden ser organizados en tres categorías que abarcan aproximadamente la misma proporción de lenguas: (1) sistemas yámbicos, (2) sistemas mixtos (yámbico-trocaicos o trocaico-yámbicos) y (3) sistemas léxicos o (todavía) no determinados. Ciertas características de estos sistemas son muy poco usuales en las lenguas del mundo y plantean verdaderos desafíos para las predicciones teóricas. Así, por ejemplo, los sistemas métricos mixtos (donde coexisten pies yámbicos y trocaicos) contradicen la “hipótesis de cohesión métrica” postulada por

Hayes (1995), según la cual, en una lengua, los pies deberían ser estrictamente yámbicos o trocaicos.

7.2. Morfología verbal

El volumen prosigue con dos artículos que tratan aspectos de la morfología verbal. El primero, por **Marine Vuillermet**, describe el fenómeno de **composición verbal en el idioma ese ej[j]a** (Takana), aquí representado por su variante dialectal hablada en Bolivia. En este tipo de compuestos una raíz léxica verbal se adjunta a otra raíz léxica, verbal o adjetival, para formar un predicado verbal único. La segunda raíz modifica a la primera en términos de trayectoria o resultado. En efecto, se trata de una característica de las lenguas Takana (rasgo t1) que se manifiesta con diversos grados de productividad según la lengua y que no es compartida por los idiomas de la familia Pano. Sin embargo, es interesante resaltar que la construcción en cuestión, en ese ej[j]a como en otras lenguas Takana, exhibe la restricción conocida como armonía transitiva que sí es característica de las lenguas Pano (rasgo c11; ver Valenzuela, este volumen tomo 2).

El artículo de **Antoine Guillaume** toca un aspecto central de la morfología verbal de las familias Takana y Pano, los **afijos de movimiento** (rasgo c13). Se trata de un estudio comparativo detallado que contempla las **cinco lenguas Takana y siete lenguas Pano**. Adoptando una perspectiva tipológica y ampliando trabajos anteriores sobre el tema en lenguas Takana (Guillaume 2013), el autor argumenta que en ambas familias estos elementos corresponden a la categoría de “movimiento asociado” (*associated motion*) registrada en descripciones de lenguas australianas (Wilkins 1991). Estos morfemas forman sistemas muy complejos de oposiciones que giran alrededor de cuatro parámetros: (1) el argumento al cual se refiere el movimiento (sujeto u objeto), (2) la relación temporal entre el movimiento y la acción del verbo (anterior, simultáneo o posterior), (3) la trayectoria del movimiento (andativa o venitiva) y (4) la realización aspectual de la acción del verbo (perfectiva o imperfectiva). El estudio también revela semejanzas notables de forma y sentido entre los marcadores de movimiento en las lenguas Takana y Pano.

7.3. Marcación de los argumentos

Los siguientes tres artículos (tomo 2) presentan estudios que dan cuenta de la codificación de los argumentos nucleares o los participantes/complementos oblicuos por medio de sistemas de caso o posposiciones.

El primer artículo, por **Livia Camargo Souza**, investiga dos fenómenos característicos de las lenguas Pano, la **ergatividad escindida** (rasgo c3) y el **sincretismo morfológico entre los casos ergativo, posesivo e instrumental** (rasgo p4) en el **idioma yawanawa** (Pano). En esta lengua coexisten tres patrones de marcación argumental: ergativo-absolutivo para los sustantivos y pronombres de 3ra persona singular, nominativo-acusativo para los pronombres de 1ra y 2da persona, y tripartito para los pronombres de 3ra persona plural. Adoptando las líneas de investigación del programa minimalista, la autora analiza este sistema como tripartito ergativo-nominativo-acusativo con tres núcleos funcionales asignadores de caso: el núcleo de un PP en la posición de Spec vP para el caso ergativo, el núcleo de TP para el caso nominativo y el núcleo de vP para el caso acusativo. Camargo Souza también argumenta que los casos posesivo e instrumental son asignados por el mismo núcleo funcional posposicional que asigna el caso ergativo.

El segundo artículo, por **Roberto Zariquiey Biondi**, analiza las **construcciones ditransitivas en diez lenguas Pano y dos lenguas Takana**. En dichas familias, las construcciones ditransitivas son tipológicamente raras en el sentido de que los dos argumentos no-sujeto (Tema y Receptor) suelen recibir el mismo tratamiento morfosintáctico que el argumento Paciente de las construcciones monotransitivas, resultando en un alineamiento neutro T=R=P (rasgo c10). En trabajos anteriores sobre lenguas Pano, este fenómeno ha sido interpretado como evidencia de que los dos argumentos no-sujeto comparten la misma relación gramatical global de “doble objeto”. En este artículo, el autor muestra que en algunas de las lenguas, según las propiedades consideradas, el tratamiento del Tema y del Receptor puede ser no neutral. También observa que las propiedades donde se ha detectado un alineamiento neutro no siempre son las mismas en todas las lenguas y destaca que la información disponible sobre el tema es aún escasa en muchos idiomas. Como alternativa al

tratamiento global de las relaciones gramaticales, el autor propone una aproximación construccional que analiza las características de los argumentos independientemente en construcciones diferentes.

El tercer artículo, por **María Chavarría**, es un estudio descriptivo del **sistema de marcación de caso del idioma ese ej[j]a** de la familia Takana, esta vez representado por sus dos variantes dialectales habladas en el Perú. En esta lengua, como en otras de las familias Takana y Pano, los marcadores de caso son enclíticos (o “sufijos” del nivel de la frase) o morfemas independientes que se posponen al sintagma nominal que controlan. Morfológicamente pueden ser simples o complejos. Los marcadores simples, como los correspondientes al ergativo, genitivo, instrumental, comitativo, locativo sin movimiento y locativo con movimiento, están formados por un solo morfema. Los marcadores complejos, como los que codifican varias nociones locativas (‘adelante’, ‘atrás’, ‘encima’, ‘debajo’, ‘al otro lado’, ‘en dirección hacia’), consisten de un marcador locativo simple agregado a un morfema que suele provenir etimológicamente de un sustantivo de parte del cuerpo (ej. ‘nariz’, ‘nalga’, ‘espalda’). Esta última característica es compartida por otras lenguas Takana y Pano (rasgo c18).

7.4. Concordancia

El volumen culmina con tres artículos que abordan diferentes tipos de concordancia adoptando, respectivamente, las perspectivas de reconstrucción interna, de descripción sincrónica y de análisis comparativo.

El primer artículo, por **Daniel Valle**, reconstruye el origen diacrónico de un conjunto de **enclíticos de segunda posición que concuerdan con la persona del sujeto en el idioma kakataibo** (Pano). El autor propone un escenario según el cual los enclíticos se habrían gramaticalizado a partir de pronombres que aún existen como formas independientes en la lengua. Este proceso habría ocurrido en el contexto de una construcción de “doblaje de pronombres” documentada en varias lenguas Pano (c12 y p8) donde los pronombres independientes se repiten para indicar el rol pragmático de foco. En kakataibo, dicha construcción habría perdido su función pragmáticamente marcada, habiendo sido la copia del pronombre

independiente (en segunda posición) reanalizada como marcador obligatorio de concordancia de persona del sujeto. Valle sostiene que dentro de la familia Pano este proceso solo habría ocurrido en kakataibo.

El segundo artículo, por **Rogério Ferreira**, describe **el sistema de concordancia del participante en el idioma matis** (Pano). La concordancia del participante (CP) es probablemente la característica tipológica más sobresaliente de la gramática Pano (Valenzuela 2003: cap. 20); a pesar de ello, ha sido poco estudiada en las lenguas individuales de esta familia (rasgo p5, Valenzuela 2003, 2005a, b, 2013; Zariquiey 2011). El mecanismo de CP se manifiesta en una serie de construcciones adjuntas (que expresan lugar, cuantificación, manera, razón, entre otros) que exhiben marcadores especializados cuya distribución concuerda con la función sintáctica (S, A, O) del participante acerca del cual predicán. Ferreira muestra que en la lengua Pano norteña matis el sistema de CP presenta globalmente las mismas características atestiguadas en otras lenguas de la familia, aunque también se observan ciertas singularidades. En particular, destaca la inclusión en el sistema de algunos adjuntos que expresan nociones temporales (“antes”, “mañana”, “ayer” y “anteayer”), lo cual parece constituir una propiedad exclusiva de las lenguas pertenecientes a la rama septentrional de la familia Pano.

El último artículo del volumen, por **Pilar Valenzuela**, es un estudio comparativo **en las dos familias, Pano y Takana**, del fenómeno de **armonía transitiva** (rasgo c11). Este rasgo, inicialmente identificado en las lenguas Pano (Prost 1962; Valenzuela 2003, 2011), es definido como una restricción morfosintáctica conforme a la cual un modificador verbal (afijo, partícula, auxiliar, otro tema verbal) selecciona formas alternativas que deben concordar o armonizar con la transitividad del verbo modificado. La armonía transitiva en Pano y Takana se manifiesta en una variedad de construcciones que involucran sufijos verbales especialmente de movimiento y de cariz adverbial, verbos auxiliares, verbos de fase o aspectuales y verbos compuestos. Como lo demuestra la autora, esta característica, aparentemente inusual a nivel interlingüístico o areal, es recurrente en lenguas pertenecientes a diferentes subdivisiones de ambas familias, pudiéndose observar además similitudes notables en su expresión formal. Así, Valenzuela concluye que la armonía transitiva es un rasgo

adicional que debe ser tomado en consideración al intentar elucidar la naturaleza de la relación existente entre las familias lingüísticas Pano y Takana.

Referencias

- Abreu, João Capistrano de. 1914. *Rã-txa hu-ni-ku-ĩ: a lingua dos caxinauás do Rio Ibuauçu afluente do Muru (Prefeitura de Tarauacá)*. Rio de Janeiro: Typographia Leuzinger.
- Adelaar, Willem F. H. & Muysken, Pieter C. 2004. *The languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Aguiar, Maria Sueli. 1994. Análise descritiva e teórica do Katukina-Pano. Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2012. *The languages of the Amazon*. Oxford: Oxford University Press.
- Aikhenvald, Alexandra Y. & Dixon, Robert M. W. 1999. Other small families and isolates. *The Amazonian languages*, R. M. W. Dixon & Alexandra Y. Aikhenvald (eds), 341-384. Cambridge: Cambridge University Press.
- Amarante Ribeiro, Lincoln Almir. 2006. Uma proposta de classificação interna das línguas da família pano. *Revista Investigações. Lingüística e Teoria Literária* 19.2: 157-188.
- Armentia, Nicolás. 1883. *Diario de sus viajes a las tribus comprendidas entre el Beni y Madre de Dios y en el arroyo de Ivon en los años de 1881 y 1882*. La Paz: Tipografía Religiosa.
- Armentia, Nicolás. 1887. *Navegación del Madre de Dios: viaje del padre Nicolás Armentia*. La Paz: Biblioteca boliviana de geografía e historia.
- Brinton, Daniel G. 1891. *The American race: a linguistic classification and ethnographic description of the native tribes of North and South America*. New York: Hodges Publisher.
- Brinton, Daniel G. 1892. Studies in South American native languages. *Proceedings of the American Philosophical Society* 30: 45-105.

- Camacho Nassar, Carlos. 2010. *Entre el etnocidio y la extinción: pueblos indígenas aislados, en contacto inicial e intermitente en las tierras bajas de Bolivia*. Informe 6. Copenhague: IWGIA.
- Camargo, Eliane. 1991. Phonologie, morphologie et syntaxe: étude descriptive de la langue caxinawa (Pano). Tesis de doctorado. Universidad Paris IV.
- Camp, Elizabeth L. 1985. Split ergativity in Cavineña. *International Journal of American Linguistics* 51.1: 38-58.
- Campbell, Lyle. 1997. *American indian languages: the historical linguistics of native America*. New York/Oxford: Oxford University Press.
- Campbell, Lyle. 2012. Classification of the indigenous languages of South America. *The indigenous languages of South America: a comprehensive guide*, Lyle Campbell & Verónica Grondona (eds), 59-166. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Cândido, Gláucia Vieira. 2004. Descrição morfossintática da língua Shanenawa (Pano). Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas.
- Cardús, José. 1886. *Las misiones franciscanas entre los infieles de bolivia : descripcion del estado de ellas en 1883 y 1884, con una noticia sobre los caminos y tribus salvajes, una muestra de varias lenguas, curiosidades de historia natural, y un mapa para servir de ilustración*. Barcelona: Librería de la Inmaculada concepcion.
- Castelnau, Francis de. 1851. *Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, de Rio de Janeiro à Lima, et de Lima au Para; exécutée par ordre du gouvernement français pendant les années 1843 à 1847*. Paris: P. Bertrand.
- Castillo, Marius del. 1929. *El corazón de la América Meridional (Bolivia)*. Barcelona: Imprenta Comercial.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1987. *Lingüística quechua* (primera edición). Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2000. *Lingüística aimara*. Lima: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".

- Chamberlain, Alexander Francis. 1913. Linguistic stocks of South American indians (with distribution map). *American Anthropologist* 15: 236-47.
- Christino, Beatriz Protti. 2006. A rede de Capistrano de Abreu (1853-1927): uma análise historiográfica do rã-txa huni-ku-ĩ em face da Sul-americanística dos anos 1890-1929. Tesis de doctorado, Universidade de São Paulo.
- Cingolani, Pablo. 2011. *Aislados: sensibilidad y militancia en defensa de los últimos pueblos libres de la selva*. Bolivia: Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo.
- Córdoba, Lorena, Villar, Diego & Valenzuela, Pilar. 2012. Pano meridional. *Las lenguas de Bolivia, Tomo II: Amazonía*, Mily Crevels & Pieter Muysken (eds), 27-69. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- Costa, Raquel Guimarães Romankevicius. 2000. Aspectos da fonologia marubo (pano): uma visão não-linear. Tesis de doctorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Coutinho Júnior, Walter Alves. 1993. Brancos e barbudos na Amazônia: os mayoruna na história. Tesis de maestría, Universidade de Brasília.
- Couto, Cláudio. 2010. Análise fonológica do Saynáwa (Pano) – A língua dos índios da T.I. Jamináwa do Igarapé Preto. Tesis de maestría, Universidade Federal de Pernambuco, Recife.
- Créqui-Montfort, Georges de & Rivet, Paul. 1913. Les dialectes Pano de Bolivie. *Le Muséon* 14: 19-78.
- Créqui-Montfort, George de & Rivet, Paul. 1921-1923. La famille tacana. *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 91-102,121-167,141-182, 19-281-301.
- Crevels, Mily & Muysken, Pieter. 2009. Lenguas de Bolivia: presentación y antecedentes. *Lenguas de Bolivia. Tomo I: Ámbito Andino*, Mily Crevels & Pieter Muysken (eds), 16-26. La Paz: Plural Editores.
- d'Ans, Marcel. 1973. Reclasificación de las lenguas pano y datos glotocronológicos para la etnohistoria de la Amazonia peruana. *Revista del Museo Nacional* 34: 349-369.
- d'Ans, Marcel. 1975. Étude glottochronologique de neuf langues Pano. *Actas del XL Congreso Internacional de Americanistas* 3: 87-97.

- Dorigo de Carvalho, Carmen T. 2001. Fonología matsés: una análise baseada em restrições. Tesis de doctorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Eakin, Lucille. 1991. *Lecciones para el aprendizaje del idioma yaminahua*. Documento de trabajo 22. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.
- Elías-Ulloa, José. 2006. Theoretical aspects of Panoan metrical phonology: disyllabic footing and contextual syllable weight. Tesis de doctorado, Rutgers University.
- Emkow, Carola. 2006. A Grammar of Araona, an Amazonian language of Northwestern Bolivia. Tesis de doctorado, La Trobe University.
- Erikson, Philippe. 1992. Uma singular pluralidad: a etno-história Pano. *História dos Índios do Brasil*, Manuela Carneiro da Cunha (ed), 239-252. São Paulo: Companhia das Letras.
- Erikson, Philippe. 1994. Los Mayoruna. *Guía etnográfica de la Alta Amazonía*, vol. 2, Fernando Santos & Frederica Barclay (eds), 1-127. Quito: Flacso-Sede.
- Erikson, Philippe, Illius, Bruno, Kensinger, Kenneth & de Aguiar, Maria Suelli. 1994. Kirinkobaon kirika (“Gringo’s books”); an annotated Panoan bibliography. *Amerindia* 19-1.
- Fabre, Alain. 2005. Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos: Pano-Takana. <http://www.ling.fi/Diccionario%20etnoling.htm> (consultado el 22 de junio de 2015)
- Ferreira, Rogério Vicente. 2005. Língua Matis (Pano): uma descrição gramatical. Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas.
- Figueroa, Francisco de. 1904. *Relación de las misiones de la Compañía de Jesús en el país de los Maynas*. Madrid: Libr. General de Victoriano Suárez.
- Fleck, David W. 2003. A grammar of Matses. Tesis de doctorado, Rice University.
- Fleck, David W. 2010. Ergativity in the Mayoruna branch of the Panoan family. *Ergativity in Amazonia*, Spike Gildea & Francesc Queixalós (eds), 29-63. Amsterdam: John Benjamins.

- Fleck, David W. 2013. *Panoan languages and linguistics*. American Museum of Natural History Anthropological Papers 99. New York: American Museum of Natural History.
- Girard, Victor. 1970. Review of Comparative Tacanan phonology, by M. R. Key, *Janua Linguarum Series Practica*, 50, The Hague, Mouton & Co., 1968. *International Journal of American Linguistics* 36: 73-78.
- Girard, Victor. 1971. *Proto-Takanan phonology*. University of California Publications in Linguistics 70. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.
- González, Carolina. 2003. The effect of stress and foot structure on consonantal processes. Tesis de doctorado, University of Southern California.
- Gordon, Raymond G., Jr. (ed). 2005. *Ethnologue: languages of the world*, fifteenth edition. Dallas, Texas: SIL International. Versión en línea: <http://archive.ethnologue.com/15>.
- Grasserie, Raoul de la. 1890. De la famille linguistique Pano. *Comptendu de la Septième Session du Congrès International des Américanistes*, Berlin 1888, 438-462. Berlín: W.H. Kuhl.
- Greenberg, Joseph H. 1960. The general classification of Central and South American languages. *Men and cultures: selected papers of the 5th International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences (1956)*, 791-794. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Grimes, Barbara F. (ed). 2000. *Ethnologue: languages of the world*, fourteenth edition. Dallas, Texas: SIL International. Versión en línea: <http://archive.ethnologue.com/14>.
- Grubb, Kenneth George. 1927. *The lowland indians of Amazonia*. London: World Dominion Press.
- Guillaume, Antoine. 2004. A Grammar of Cavineña, an Amazonian Language of Northern Bolivia. Tesis de doctorado, La Trobe University.
- Guillaume, Antoine. 2008. *A Grammar of Cavineña*. Mouton Grammar Library 44. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Guillaume, Antoine. 2011. Toromona versus Araona. *Laboratoire Dynamique du Langage*. CNRS / Université Lyon 2. Ms

- Guillaume, Antoine. 2012a. Maropa (reyesano). *Lenguas de Bolivia. Tomo II: Amazonía*, Mily Crevels & Pieter Muysken (eds), 191-229. La Paz: Plural Editores.
- Guillaume, Antoine. 2012b. Cavineña. *Lenguas de Bolivia. Tomo II: Amazonía*, Mily Crevels & Pieter Muysken, 115-54. La Paz: Plural Editores.
- Guillaume, Antoine. 2013. Reconstructing the category of 'associated motion' in Tacanan languages (Amazonian Bolivia and Peru). *Historical Linguistics 2011. Selected Papers from the 20th International Conference on Historical Linguistics, Osaka, 25-30 July 2011*, Ritsuko Kikusawa & Lawrence A. Reid (eds), 129-151. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Hayes, Bruce. 1995. *Metrical stress theory: principles and case studies*. Chicago: University of Chicago Press.
- Hervas y Panduro, Lorenzo. 1806. *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división, y clases de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos*, vol. I: Lenguas y naciones americanas. Madrid: Administración del Real Arbitrio de Beneficencia.
- Iggesen, Oliver A. 2007. The Great killjoy of chacobo case marking: how tone sandhi undermines suprasegmental morphology. Ponencia presentada en el *Seminar del Research Center for Linguistic Typology*. La Trobe University.
- Jolkesky, Marcelo P. V. & Ribeiro, Eduardo R. 2009. Pano-Tacana. *Catálogo de lenguas indígenas Sul-Americanas*. <http://www.etnolingüística.org/familia:pano-tacana> (consultado el 7 de marzo de 2014)
- Kaufman, Terrence S. 1990. Language history in South America: what we know and how to know more. *Amazonian Linguistics: Studies in Lowland South American Languages*, Doris L. Payne (ed.), 13-73. Austin: University of Texas Press.
- Key, Mary Ritchie. 1963. Comparative phonology of the Tacanan Languages. Tesis de doctorado, University of Texas.
- Key, Mary Ritchie. 1968. *Comparative Tacanan phonology with Cavineña phonology and notes on Pano-Tacanan*. The Hague: Mouton.

- Key, Mary Ritchie. 1971. Response to Girard on Tacanan. *International Journal of American Linguistics* 37.3: 196-201.
- Key, Mary Ritchie, Tugwell, R. Michael & Wessels, Marti. 1992. Araona correspondances in Tacanan. *International Journal of American Linguistics* 58.1: 96-117.
- Kneeland, Harriet. 1979. *Lecciones para el aprendizaje del idioma mayoruna*. Documento de trabajo 14. Yarinacocha, Perú: Instituto Lingüístico de Verano.
- Krickeberg, Walter. 1922. Die Völker Südamerikas. *Illustrierte Völkerkunde*, Georg Buschan (ed), 217-423. Stuttgart.
- Lacy, Paul de. 2002. The interaction of tone and stress in Optimality Theory. *Phonology* 19.1: 1-32.
- Lanes, Elder José. 2005. Aspectos da mudança lingüística em um conjunto de línguas Amazônicas: as línguas Pano. Tesis de doctorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Lauriault, James. 1948. Alternate-mora timing in Shipibo. *International Journal of American Linguistics* 14.1: 22-24.
- Lewis, M. Paul (ed). 2009. *Ethnologue: languages of the world*, sixteenth edition. Dallas, Texas: SIL International. Versión en línea: <http://archive.ethnologue.com/16>
- Lewis, M. Paul, Simons, Gary F. & Fennig, Charles D. (eds). 2014. *Ethnologue: languages of the world*, seventeenth edition. Dallas: SIL International. Versión en línea: <http://www.ethnologue.com>
- Loos, Eugene E. (ed). 1973a. *Estudios Panos I*. Serie Lingüística Peruana 10. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.
- Loos, Eugene E. 1973b. La señal de transitividad del sustantivo en los idiomas panos. *Estudios panos I*, Eugene E. Loos (ed), 133-184. Serie Lingüística Peruana 10. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.
- Loos, Eugene E. (ed). 1973c. *Estudios Panos II*. Serie Lingüística Peruana 11. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.

- Loos, Eugene E. 1973d. La construcción del reflexivo en los idiomas panos. *Estudios Panos II*, Eugene E. Loos (ed), 161-261. Serie Lingüística Peruana 11. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.
- Loos, Eugene E. 1973e. Algunas implicaciones de la reconstrucción de un fragmento de la gramática del proto-pano. *Estudios Panos II*, 263-282. Serie Lingüística Peruana 11. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.
- Loos, Eugene E. 1998. *Diccionario capanhua-castellano*. Serie Lingüística Peruana 45. Yarinacocha, Perú: Instituto Lingüístico de Verano.
- Loos, Eugene E. 1999. Pano. *The Amazonian languages*, R. M. W. Dixon & Alexandra Y. Aikhenvald (eds), 227-249. Cambridge: Cambridge University Press.
- Loos, Eugene E. 2005. Un breve estudio de la gramática del proto-pano. *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos* 11: 37-50.
- Loukotka, Čestmír. 1935. *Clasificación de las lenguas sudamericanas*. *Lingüística Sudamericana* 1. Prague: Josef Bartl.
- Loukotka, Čestmír. 1942. Klassifikation der südamerikanischen Sprachen. *Zeitschrift für Ethnologie* 74: 1-69.
- Loukotka, Čestmír. 1968. *Classification of South American Indian Languages*. Los Angeles: UCLA Latin American Center.
- Mason, J. Alden. 1950. The languages of South American indians. *Handbook of South American Indians*, Vol. 6: Physical Anthropology, Linguistics, and Cultural Geography of South American Indians, Julian H. Steward (ed), 157-317. Washington, D.C.: Government Printing Office.
- McQuown, Norman A. 1955. The indigenous languages of Latin America. *American Anthropologist* 57.3: 501-570.
- Migliazza, Ernest C. 1985[1982]. Languages of the Orinoco-Amazon region: current status. *South American indian languages: retrospect and prospect*, Harriet E. Manelis Klein & Louisa R. Stark (eds), 17-139. Austin: University of Texas Press. [Publicado originalmente en *Antropológica* 53: 95-162]

- Ministerio de Educación del Perú. 2013. *Documento nacional de lenguas originarias del Perú*. Lima: Corporación Gráfica Navarrete.
- Morin, Françoise. 1998. Los shipibo-conibo. *Guía etnográfica de la Alta Amazonía*, vol. III, Fernando Santos & Frederica Barclay (eds), 275-435. Quito: Abya Yala.
- Oliveira, Sanderson Castro Soares de. 2009. Preliminares sobre a fonética e a fonologia da língua falada pelo primeiro grupo de índios korúbo recém-contatados. Tesis de maestría, Universidade de Brasília.
- Oliveira, Sanderson Castro Soares de. 2014. Contribuições para a reconstrução do Proto-Páno. Tesis de doctorado, Universidade de Brasília.
- Parker, Stephen G. 1992. *Datos del idioma huariapano*. Documento de trabajo 24. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.
- Parker, Stephen G. 1994. Coda epenthesis in Huariapano. *International Journal of American Linguistics* 60.2: 95-119.
- Paula, Aldir Santos de. 2004. A língua dos índios Yawanawa do Acre. Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas.
- Payne, Doris L. 2001. Review of *The Amazonian languages*, R. M. W. Dixon & Alexandra Y. Aikhenvald (eds), 1999, Cambridge: Cambridge University Press. *Language* 77.3: 594-598.
- Pericot García, Luis & Venturino, Agustín. 1930. *Aborígenes de Suramérica*. Enciclopedia Gráfica, t.II. Barcelona: Editorial Cervantes.
- Pitman, Mary de. 1981. *Diccionario araona y castellano*. Riberalta, Bolivia: Instituto Lingüístico de Verano / Ministerio de Educación y Cultura.
- Prost, Gilbert R. 1960. Fonemas de la lengua chácobo. *Notas Lingüísticas de Bolivia* 2. Cochabamba: Instituto Lingüístico de Verano.
- Prost, Gilbert R. 1962. Signaling of transitive and intransitive in Chacobo (Pano). *International Journal of American Linguistics* 28.2: 108-118.
- Rivet, Paul. 1910. Sur quelques dialectes Pano peu connus. *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 7: 221-242.

- Rivet, Paul & Loukotka, Čestmír. 1952. Langues de l'Amérique du Sud et des Antilles. *Les langues du monde*, Antoine Meillet & Marcel Cohen (eds), 1099-1160. Paris: Société Linguistique de Paris.
- Rivet, Paul & Tastevin, Constantin. 1927. Les dialectes Pano du haut Juruá et du haut Purús. *Anthropos* 22: 811-827.
- Russell, Robert L. 1975. Una gramática transformacional del amahuaca. *Estudios Panos IV*. Serie Lingüística Peruana 13. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.
- Schmidt, Wilhelm. 1926. *Die Sprachfamilien und Sprachenkreise der Erde*. Heidelberg: C. Winter.
- Schuller, Rudolph. 1933. The languages of the Tacana indians (Bolivia). *Anthropos* 28: 99-116, 463-484.
- Shell, Olive A. 1965. Pano reconstruction. Tesis de doctorado, University of Pennsylvania.
- Shell, Olive A. 1975. Las lenguas pano y su reconstrucción. *Estudios Panos III*. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación / Instituto Lingüístico de Verano.
- Soto, Kimberly. 1990. Preliminary Pano family tree based on the reconstruction by O. A. Shell. Ms.
- Souza, Emerson Carvalho de. 2012. Aspectos de uma gramática Shawã (Pano). Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas.
- Spanghero Ferreira, Vitória R. 2005. Estudo lexical da lingua matis: subsídios para um dicionário bilingüe. Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas.
- Sparing-Chávez, Margarethe. 1998. Interclausal reference in Amahuaca. *Handbook of Amazonian languages*, vol. 4, Desmond C. Derbyshire & Geoffrey K. Pullum (eds), 443-485. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Suárez, Jorge A. 1969. Mosen and Pano-Tacanan. *Anthropological Linguistics* 11.9: 255-266.
- Suárez, Jorge A. 1973. Macro-Pano-Tacanan. *International Journal of American Linguistics* 37.3: 137-154.
- Suárez, Jorge A. 1977. La posición lingüística del mosetén, del panotacana y del arahuaco. *Anales de Antropología* 14: 243-255.

- Swadesh, Mauricio. 1959. *Mapas de clasificación lingüística de México y las Américas. Cuadernos del Instituto de Historia. Serie Antropológica 8*. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Swadesh, Mauricio. 1960. Afinidades de las lenguas amerindias. *Akten des 34. Internationalen Amerikanisten Kongress*, 729-738. Viena.
- Tessmann, Günter. 1999[1930]. *Los indios del Perú nororiental. Investigaciones fundamentales para un estudio sistemático de la cultura*. Quito: Abya Yala.
- Tovar, Antonio. 1961. *Catálogo de las lenguas de América del Sur: enumeración, con indicaciones tipológicas, bibliografía y mapas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Valenzuela B., Pilar M. 1998. El morfema de ergatividad en el shipibo-konibo. *Actas del II Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas*, tomo II, Luis Miranda & Amanda Orellana (eds), 217-245. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Valenzuela B., Pilar M. 2000. Ergatividad escindida en wariapano, yaminawa y shipibo-konibo. *Indigenous languages of Lowland South America*, Hein van der Voort and Simon van de Kerke (eds), 111-128, *Indigenous Languages of Latin America (ILLA) 1*. Leiden: University of Leiden.
- Valenzuela B., Pilar M. 2003. Transitivity in Shipibo-Konibo grammar. Tesis de doctorado, University of Oregon.
- Valenzuela B., Pilar M. 2004a. El sistema de marcación de caso ergativo-escindido en wariapano: análisis sincrónico y comparativo. *Estudios en lenguas amerindias, Homenaje a Ken L. Hale*, Zarina Estrada Fernández, Ana Fernández Garay & Albert Álvarez González (eds), 309-369. Hermosillo, México: Universidad de Sonora.
- Valenzuela B., Pilar M. 2004b. Case-marking in Chakobo, in Panoan perspective. Ms.
- Valenzuela B., Pilar M. 2005a. Participant-oriented adjuncts in Panoan. *Secondary predication and adverbial modification. The typology of depictives*, Nikolaus P. Himmelmann & Eva Schultze-Berndt (eds), 259-298. Oxford Typology Series. Oxford: Oxford University Press.

- Valenzuela B., Pilar M. 2005b. Adjuntos orientados hacia un participante en chácobo (Pano). Acercamiento comparativo y tipológico. *UniverSOS* 2: 185-200.
- Valenzuela B., Pilar M. 2008. Pano ethnonyms and linguistic human rights. *UniverSOS* 5: 57-63.
- Valenzuela B., Pilar M. 2013. El sistema de concordancia del participante en las lenguas Pano y sus implicancias para el conocimiento de la proto-lengua. *Revista Brasileira de Linguística Antropológica* 5.1: 117-157.
- Valenzuela B., Pilar & Valera Rojas, Agustina. 2005. *Koshi shinanya ainbo: el testimonio de una mujer shipiba*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Valenzuela B., Pilar M. & Oliveira, Sanderson C. S. de. 2012. Apuntes sobre la gramática kashararí. Datos de campo. Laboratório de Línguas Indígenas, Universidade de Brasília. Ms.
- Valenzuela B., Pilar M. & Zariquiey Roberto. 2015. Advances in favor of the Pano-Takanan Hypothesis. Ponencia presentada ante el 48^{vo} Congreso Anual de la Societas Linguistica Europaeae, Leiden, 2-5 de septiembre.
- Vuillermet, Marine. 2012. A grammar of Ese Ejja, a Takanan language of the Bolivian Amazon. Tesis de doctorado, Université Lumière Lyon 2.
- Wilkins, David P. 1991. The semantics, pragmatics and diachronic development of “associated motion” in Mparntwe Arrernte. *Buffalo Papers in Linguistics* 1: 207-57.
- Zariquiey B., Roberto. 2006. Hacia una reconstrucción del sistema personal del Proto-Pano. Aspectos fonológicos y morfológicos. Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Zariquiey B., Roberto. 2011. A Grammar of Kashibo-Kakataibo. Tesis de doctorado, La Trobe University.

